



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA  
CARRERA DE PSICOLOGIA**

**EL ORIENTADOR Y LA AUTOESTIMA COMO  
IMPULSORA DEL RENDIMIENTO ACADÉMICO.**

**TRABAJO FINAL DE DIPLOMADO QUE PARA OBTENER EL TITULO  
DE LICENCIADA EN PSICOLOGIA PRESENTA:**

**PATRICIA MARTÍNEZ LÓPEZ.**

**JURADO DE EXAMEN:**

**TUTOR: MAESTRO JOSE ALBERTO MONROY ROMERO.  
COMITE: LIC. JORGE ARTURO MANRIQUE URRUTIA.  
MTRA. BLANCA BARCELATA EGUIARTE.  
LIC. SARA GUADALUPE UNDA ROJAS.  
MTRO. HECTOR MAGAÑA VARGAS.**



**MÉXICO, D.F.**

**MARZO 2010.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

Son tantas personas a las cuales debo parte de este triunfo, de lograr alcanzar mi culminación académica, la cual es el anhelo de todos los que así lo deseamos.

A mis padres por darme la estabilidad emocional, económica, sentimental; para poder llegar hasta este logro, que definitivamente no hubiese podido ser realidad sin ustedes. Padre mil gracias porque desde pequeña has sido para mi un hombre maravilloso al que siempre he admirado, gracias por todo el amor que siempre he recibido de ti, aún cuando te llegue a fallar, tu amor y tu apoyo seguían ahí.,con los cuales he logrado culminar mi esfuerzo. Madre muchas gracias por tu cariño y tu apoyo incondicional en momentos difíciles y estar siempre a mi lado alentándome para finalizar esta etapa importante de mi vida, te admiro por la gran mujer que eres y todo lo que me has enseñado. Hermanos gracias por estar siempre a mi lado, brindarme el cariño y el apoyo moral con el cual he logrado culminar mi esfuerzo; en especial a ti hermano por apoyarme a lo largo de mi carrera profesional donde siempre tuve tu cooperación incondicional muchas gracias hermano. A todos ustedes GRACIAS por darme la posibilidad de que de mi boca salga esa palabra...FAMILIA Padres, serán siempre mi inspiración para alcanzar mis metas, por enseñarme que todo se aprende y que todo esfuerzo es al final recompensa.

De manera especial quiero darle las gracias a mi esposo Alberto por apoyarme y comprenderme. Quiero agradecerte el respetar mis decisiones; gracias por tu amor y el apoyo para la culminación de mi trabajo. A mi porción de cielo que bajó hasta acá para hacerme la mujer más feliz y realizada del mundo, gracias porque nunca pensé que de tan pequeño cuerpecito emanara tanta fuerza y entusiasmo para sacar adelante a alguien. TE ADORO Camila Fernanda, gracias por toda la felicidad que me has traído y has sido mi mayor motor.

A todos mis amigos pasados y presentes; pasados por ayudarme a crecer y madurar como persona y presentes por estar siempre conmigo apoyándome en todo las circunstancias posibles, también son parte de esta alegría, LOS RECUERDO.

Y a todos aquellos, que han quedado en los recintos más escondidos de mi memoria, pero que fueron partícipes en cincelar a esta Patricia Martínez López, GRACIAS.

## ÍNDICE.

ÍNDICE.....	1
RESUMEN.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I. LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA.....	7
1.1. DEFINIENDO A LA ORIENTACIÓN.....	7
1.2. BREVE RESPECTIVA HISTÓRICA DE LA ORIENTACIÓN.....	7
1.3. RESEÑA HISTÓRICA DE LA ORIENTACIÓN EN MÉXICO.....	9
1.4. CONCEPTO DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA.....	11
1.5. CONCEPTUALIZACIÓN DE MODELOS DE ORIENTACIÓN.....	12
1.6. TIPOLOGÍAS DE MODELOS DE ORIENTACIÓN.....	13
1.7. MODELOS DE INTERVENCIÓN POR SERVICIOS.....	18
1.8. FUNCIONES DEL ORIENTADOR.....	20
1.9. PERFIL DEL ORIENTADOR.....	24
CAPÍTULO II. CARACTERÍSTICAS DE LA ADOLESCENCIA.....	26
2.1. ADOLESCENCIA Y PUBERTAD.....	26
2.2. ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA.....	29
2.3. BREVE RECORRIDO DE LAS IDENTIDADES DE LOS ADOLESCENTES DEL SIGLO XX Y XXI ..	31
2.4. LA PERSONALIDAD DEL ADOLESCENTE.....	37
2.4.1 FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD ADOLESCENTE.....	37
2.4.2 PENSAMIENTO ADOLESCENTE.....	40
2.4.3 CARACTERÍSTICAS DE LA PERSONALIDAD DEL ADOLESCENTE.....	41
2.4.4 CONDUCTA ADOLESCENTE DE ALTO RIESGO.....	42
2.5. AMISTAD Y ADOLESCENCIA.....	43
2.5.1 CAMBIOS EN LOS GRUPOS DE PARES.....	44
2.5.2 LA INFLUENCIA DE LOS COMPAÑEROS.....	45
2.6. SOLEDAD Y CARENCIA AFECTIVA DE LOS ADOLESCENTES.....	46
2.7. FACTORES PROTECTORES DEL ADOLESCENTE.....	48
CAPITULO III. LA AUTOESTIMA EN LA EDUCACIÓN.....	51
3.1. AUTOESTIMA.....	51
3.2. ENFOQUES DE AUTOESTIMA.....	52
3.3. CARACTERÍSTICAS DE LA AUTOESTIMA.....	53
3.3.1 SOCIEDAD Y AUTOESTIMA.....	55
3.3.2 RENDIMIENTO ESCOLAR.....	56
3.3.3 CONCEPTOS DE RENDIMIENTO ESCOLAR.....	56
3.4. CARACTERÍSTICAS DE RENDIMIENTO ESCOLAR.....	57
3.4.1 AUTOESTIMA Y RENDIMIENTO ESCOLAR.....	57
3.4.2 LA FAMILIA COMO FACTOR DETERMINANTE EN LA AUTOESTIMA Y EL RENDIMIENTO ESCOLAR.....	59
3.5. EL EDUCADOR Y LA AUTOESTIMA.....	61
CONCLUSIONES.....	63
BIBLIOGRAFÍA.....	65

## **RESUMEN**

El presente trabajo abarca el tema de la importancia de la función del Orientador y el cómo se conjunta la Autoestima en el rendimiento académico del adolescente, ya que la adolescencia es uno de los periodos más críticos para el desarrollo de la autoestima; es la etapa en la que la persona necesita hacerse con una firme IDENTIDAD, es decir, saberse individuo distinto a los demás, conocer sus posibilidades, su talento y sentirse valioso como persona que avanza hacia un futuro. Son los años en que el niño pasa de la dependencia a la independencia y a la confianza en sus propias fuerzas. Es una época en la que se ponen sobre el tapete no pocas cuestiones básicas; piénsese en la vocación, en los planes para ganarse la vida, en el matrimonio, en los principios básicos de la existencia, en la independencia de la familia y en la capacidad para relacionarse con el sexo opuesto. Y a estos aspectos hay que sumar todos aquellos conflictos de la niñez que no se hayan resuelto y que surjan de nuevo, conflictos que habrá que afrontar también.

En la "crisis de identidad" de la adolescencia, el joven se cuestiona automáticamente, incluyendo la opinión que de sí mismo ha adquirido en el pasado. Puede rebelarse y rechazar cualquier valoración que le ofrezca otra persona, o puede encontrarse tan confuso e inseguro de sí mismo que no haga más que pedir a los demás aprobación y consejos de todo tipo. Sea cual fuere su aproximación a su nueva identidad, el adolescente pasará inevitablemente por una reorganización crítica de su manera de apreciarse con el consiguiente cambio en su autoestima.

Siendo esta una etapa crítica en la toma de decisiones del estudiante, ya que la adolescencia es un período difícil tanto para los padres como para el hijo que la vive, pues la gran mayoría de las veces se siente incomprendido y rechazado, debido a la vulnerabilidad que presenta influenciado por su contexto social; es necesario reforzar su autoconcepto mediante actitudes positivas del Orientador hacia él. Por lo que se considera a tratar Autoestima/autoconcepto, adolescencia y características, rendimiento escolar, familia y sociedad y Orientación y Orientador.

## INTRODUCCIÓN

Toda persona tiene en su interior sentimientos que según su personalidad puede manifestar de diferente manera. Muchas veces estas manifestaciones depende de otros factores, según el lugar físico, sentimental y emocional, estos pueden influir de manera positiva o negativamente en la formación de la persona y su Autoestima.

No existe un concepto único sobre Autoestima, más bien hay diferentes formas de entender lo que significa.

Desde el punto de vista psicológico, puede decirse que: Autoestima es la capacidad desarrollable de experimentar la existencia, conscientes de nuestro potencial y nuestras necesidades reales; de amarnos incondicionalmente y confiar en nosotros para lograr objetos, independientemente de las limitaciones que podamos tener o de las circunstancias externas generadas por los distintos contextos en los que nos corresponda interactuar.

De aquí se desprende lo siguiente:

- La Autoestima es una disposición, un contenido, un recurso natural en el ser humano.
- La Autoestima es desarrollable.
- La Autoestima sólo existe relacionada con la experiencia de la vida.
- La Autoestima está relacionada con el hecho de estar conscientes de nuestras potencialidades y necesidades.
- La Autoestima está relacionada con la confianza y el amor en uno mismo.
- La Autoestima orienta la acción hacia el logro de los objetivos y el bienestar general.
- Podemos tener limitaciones y a pesar de ello tener Autoestima.
- Los eventos externos, las contingencias, no necesariamente deben afectar nuestra Autoestima, al menos de no manera estable o permanente.

Para facilitar la comprensión de todo lo expresado anteriormente, asumiremos que la Autoestima es siempre cuestión de grados y puede ser aumentada, ya que si lo vemos con cuidado, concluiremos que siempre es posible amarnos más, respetarnos más o estar más conscientes de nosotros y de la relación que tenemos con todo lo que nos rodea, sin llegar a caer en el narcisismo o egoísmo, que es cuando sólo podemos amarnos a nosotros mismos.

También es conveniente aclarar, que podemos tener comportamientos de baja Autoestima en algún momento, aunque nuestra tendencia sea vivir conscientes, siendo quienes somos, amándonos y respetándonos. Puede también suceder lo contrario: vivir una vida sin rumbo, tendente al Autosabotaje y a la inconsciencia, pero podemos experimentar momentos de encuentro con nuestra verdadera esencia. Fragmentos de tiempo de inconsciencia y desconfianza en uno, no son igual que una vida inconsciente regida por el miedo como emoción fundamental. Lo uno actitud pasajera, lo otro es forma de vida. Hay que saber distinguir.

Este tipo de procesos se va dando y se adquiere desde pequeño, pero se ve de manera gradualmente reflejada en la adolescencia, para la definición de la personalidad del adolescente; dicho proceso de formación que se da en casa y en la escuela es donde pasa mayor parte e interactúa con sus amigos, compañeros y maestros; mismos que ayudarán a que forme su propio autoconocimiento de sí mismo, que se verá reflejado en su Autoestima.

La adolescencia es uno de los periodos más críticos para el desarrollo de la Autoestima; es la etapa en la que la persona necesita hacerse una forma IDENTIDAD, es decir, saberse individuo distinto a los demás, conocer sus posibilidades, su talento y sentirse valioso como persona que avanza hacia el futuro.

Durante la adolescencia se manifiestan ciertos cambios a nivel socio-afectivo, físico y cognoscitivo, se desarrollan además la capacidad de reflexionar y pensar sobre uno mismo y de aceptar una nueva imagen corporal. Al hacerlo, el o la adolescente se formula una serie de preguntas sobre sí mismo, por ejemplo: “¿soy atractivo?”, “¿soy inteligente?”, “¿soy aceptado?”. Gradualmente empieza a separar lo que cree que es verdad sobre sí mismo/a de lo que considera erróneo y a formularse sus propios conceptos sobre su persona. Cuanto mayor sea la aceptación que se siente, tanto en la familia como en los compañeros, mayores serán las posibilidades de éxito.

Es fundamental que los maestros y orientadores, sean capaces de transmitir valores claros; los orientadores así como los maestros deben conocer el ambiente y aceptarlo si quieren ayudar a los adolescentes a que vean estos dentro del mismo, de igual manera deben estar conscientes

de los distintos ritmos de desarrollo de cada adolescente, para que se sienta cómodo con él mismo y su capacidad de desarrollo.

También podemos decir que los orientadores y maestros pueden favorecer u obstaculizar el proceso por el cual uno puede encontrarse a sí mismo. Es por esto que el orientador tiene mucha responsabilidad en este tema tan importante o en esta cuestión del tiempo necesario para que uno se encuentre a sí mismo. De igual manera es necesario saber que la mente de cada adolescente se encuentra llena de “imágenes” ; dichas “imágenes” pueden definirse de la siguiente manera: en primer lugar, se relaciona con la imagen que tiene de sí mismo. Puede imaginarse a sí mismo como una persona de poco valor, con escasa capacidad y pocas posibilidades de lograr éxitos en algún área de su actividad.

El segundo grupo de imágenes se vincula con la opinión que el adolescente tiene de sí mismo en relación con otras personas. Puede considerar que sus valores, sus actitudes, su hogar, sus padres, el color de su piel o su religión, son la causa de que se le mire con temor, desconfianza y disgusto, o que se le trate con interés. La imagen que cada adolescente tiene de sí mismo se forma a través del reflejo de las opiniones de los demás.

El tercer grupo de imágenes se vincula con la autoimagen, tal como desearía que fuera y a como se ve realmente; si la distancia entre estas dos imágenes, no es grande, cuando crezca y madure puede alcanzar la asimilación de estas dos imágenes, se puede decir que se acepta a sí mismo como persona.

La gente hace cosas para nosotros, pueden ser cosas simpáticas y agradables. Pueden ser cosas desoladoras, alentadoras y estimulantes. Pueden ser cosas que restauren nuestro equilibrio, acrecientan nuestra Fe y fortalecen nuestras convicciones: pueden darnos nuevas perspectivas y nuevo coraje, pero pueden sumergirnos, también en la desesperación, el temor y el pesimismo.

Una buena dosis de Autoestima es uno de los recursos más valiosos de que puede disponer un adolescente. Un adolescente con un Autoestima “sana” aprende de manera eficaz, desarrolla relaciones mucho más gratas, está más capacitado para aprovechar las oportunidades que se le presenten, para trabajar productivamente y ser autosuficiente, posee una mayor conciencia del rumbo que sigue. Y lo que es más, si el adolescente termina esta etapa de su vida con una



Autoestima fuerte y bien desarrollada podrá entrar en la vida adulta con buena parte de los cimientos necesarios para llevar una existencia productiva y satisfactoria.

## **CAPÍTULO I. LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA**

Este capítulo trata sobre aspectos teóricos de la Orientación, ya que es fundamental en la etapa de la adolescencia. Ahora bien se pretende utilizar a ésta como un medio para lograr un fin; que es propiciar en los alumnos de la secundaria una buena Autoestima y como consecuencia que se obtenga una mejora en el rendimiento escolar.

### ***1.1. Definiendo a la Orientación***

La Orientación es una rama tanto de la educación como de la psicología, que se enfoca a estudiar las características de las relaciones del ser humano con el trabajo, la carrera, los estudios y otras actividades de la vida como pasatiempos, deportes y actividades filantrópicas. Es un proceso integral y total sustentado en una visión humanista, la cual procura la realización plena del hombre a través de una vida productiva satisfactoria.

Según Sánchez (2003) la Orientación es el conjunto de métodos técnicos empleadas para estudiar las capacidades, valores y motivaciones del individuo y los factores del ambiente que son importantes para la resolución de conflictos, toma de decisiones y desempeño de actividades productivas (estudio, trabajo, retiro, pasatiempos, etc.); así como el conjunto de teorías que permiten explicar el desarrollo de este proceso.

### ***1.2. Breve perspectiva histórica de la Orientación***

De acuerdo con Sánchez y Valdés (2003) el inicio de la Orientación como campo de actividad formal independiente se ubica a principios del siglo XX, sus orígenes históricos se remontan a tiempos más antiguos. Existen indicios en las sociedades tempranas de la existencia de personas que por su edad, rango, experiencia, conocimiento o situación privilegiada, desempeñaban funciones de consejo u orientación, de alguna manera semejante a la que cumplen los orientadores en nuestros días; por ejemplo los ancianos de las tribus, sacerdotes, hechiceros, magos, filósofos, etc. Históricamente, encontramos que el hombre en situaciones existenciales difíciles ha buscado orientación de otros a quienes se les ha dado una autoridad

moral o la función social de orientar y aconsejar al individuo en problemas o ante una decisión importante.

En un principio la mayor preocupación del hombre primitivo fue lograr la supervivencia y adaptación en un mundo desconocido y hostil. Las decisiones de vida y solución de problemas de vida por lo común eran la causa que motivaba la búsqueda de consejo y las acciones emprendidas, en consecuencia se dirigían a buscar la supervivencia; la alternativa al consejo “de quien sabe” era el aprendizaje por ensayo y error a riesgo de la propia vida .

Aunque en la sociedad griega no hubo un sistema que tratara directamente la Orientación, a través de la obra de Platón se puede inferir que la educación se basaba en supuestos filósofos como “aptitudes de los hombres difieren considerablemente”, “la educación aplicada cuidadosamente permite elegir a las personas más aptas para dirigir a la sociedad”. En la sociedad griega, las personas que eran aptas para estudiar podrían progresar en el sistema educativo, pero no así los menos aptos, quienes se dedicarían a un oficio, servicio o labor agrícola. En el sistema de Platón, el orientador era el maestro y la orientación vocacional se reducía a la decisión de este basada en el rendimiento académico del alumno en función de criterios preestablecidos. Contraria a esta visión autocrítica, los hebreos, al igual que los sofistas, postulaban la importancia de la individualidad y la autodeterminación. Se consideraba a la educación como asunto propio del individuo y ésta era elegida y fincada por él para su propio beneficio y bienestar individual.

En los principios de la Edad Media, la Orientación recayó en el clero, la fuerza dominante en las artes y la ciencia. Por lo que las funciones de orientación tanto académica como vocacional se le atribuía a los párrocos, quienes seleccionaban a los más aptos para recibir educación y cultura. Los supuestos de esta época eran que Dios había privilegiado a algunos para que gobernaran y a otros para ser gobernados; por tanto, los clérigos tenían la responsabilidad de seleccionar a aquellos elegidos por Dios para que se educaran y sirvieran al imperio de la época. Se esperaba que entre los numerosos hijos de la familia hubiera al menos alguno que fuera sacerdote y otro que fuera militar.

Del siglo XVII al XIX, la educación era selectiva y costosa y, por consiguiente, accesible sólo para los ricos. La gente del pueblo, los plebeyos, los pobres aprendían un oficio mediante el adiestramiento indicado por el gobierno sin tomar en consideración sus capacidades, sus intereses y aptitudes. Durante esta época no hubo al parecer ninguna actividad semejante a la orientación. El supuesto era que algunos estaban destinados a poseer y educarse, y otros a ser desposeídos y explotados. Penosamente, esta mentalidad

perdura hasta principios del siglo XX, en especial en muchos países americanos donde los individuos de raza negra y los indios no eran considerados como personas.

### ***1.3. Reseña histórica de la Orientación en México***

De acuerdo con Vidales (2008) el servicio de Orientación Educativa y Vocacional en México fue iniciado por el maestro Luis Herrera y Montes, quien junto con sus colaboradores de la Escuela Normal Superior de México, lograron que la SEP les aprobara en 1952 una propuesta para incorporarla al plan de estudios de educación secundaria, como asignatura de una hora-semana-mes, en el tercer grado de secundario y servicio de asistencia educativa. En esta modalidad operó hasta 1974, fecha en que salió del currículo para ceder su tiempo a diversas materias científicas, quedándose sólo como servicio de asistencia educativa hasta 1993, año en que se volvió a incorporarse como asignatura del currículo de secundaria. En 1999 fue suprimida y se fusionó a la asignatura de Formación Cívica y Ética en los tres grados de secundaria, y subsistió nuevamente como un servicio de asistencia educativa. Actualmente sobrevive en la asignatura de FCyE de segundo y tercero de secundaria y prácticamente ha desaparecido del espacio que detentaba para la asistencia educativa. Hoy existe en la educación secundaria Orientación y Tutoría con una hora a la semana por cada grupo.

Es así que a partir de los trabajos de Luis Herrera y Montes se fortaleció el servicio de Orientación Educativa en México a nivel secundaria, esto se dio en el periodo de gobierno de Miguel de la Madrid, en el cual se crea el Sistema Nacional de Orientación Educativa (Nava, 2001).

En el bachillerato general y el bachillerato tecnológico de alguna manera se ha fortalecido el servicio de Orientación Educativa, carente de un enfoque homogéneo ha sido aprovechado como “área de oportunidad” para desarrollar diversas propuestas que merecen ser compiladas en un documento que

podiera ser compartido por los subsistemas y planteles del país que están ahora inaugurando un “Nuevo Bachillerato”. Entre las diversas propuestas del servicio de Orientación Educativa en el bachillerato alternan: asesoría, tutoría, asistencia educativa, asistencia psicológica, orientación profesional, entre otras, campeando obviamente, la diversidad de enfoques y estrategias de intervención y abordaje institucional y áulico. En el bachillerato tecnológico el servicio de Orientación Educativa se enmarca en el rubro de las actividades paraescolares: orientación educativa, artístico-culturales y deportivo-recreativas. Presuntamente, por medio de las actividades paraescolares, se favorece el desarrollo intelectual, físico, emocional, social y cultural del estudiante, se canaliza el adecuado aprovechamiento de su tiempo libre, así como la sana integración de su personalidad.(Vidales,2008).

La Orientación Educativa se sustenta en los ordenamientos legales siguientes: Ley General de Educación: declara que las escuelas deben promover, establecer, organizar y apoyar la labor del servicio de orientación, acorde con los señalamientos de los artículos 2º, 7º y 49º que a continuación refieren:

➤ **Artículo 2º:**

“La educación es medio fundamental para adquirir, transmitir y acrecentar la cultura, es proceso permanente que contribuye al desarrollo del individuo y a la transformación de la sociedad y es factor determinante para la adquisición de conocimientos y para formar al hombre de manera que tenga sentido de solidaridad social”.

➤ **Artículo 7º. Frac. X:**

“Desarrollar actitudes solidarias en los individuos, para crear conciencia sobre la preservación de la salud, la planeación familiar y la paternidad responsable sin menos cabo de la libertad y del respeto absoluto a la dignidad humana, así como propiciar el rechazo de vicios”.

➤ **Artículo 49º**

“El proceso educativo se basará en los principios de libertad y responsabilidad que aseguren la armonía de relaciones entre educandos y educadores; desarrollará la capacidad y las aptitudes de los educandos para aprender por sí mismos, y promoverá el trabajo en grupo para asegurar la comunicación y el diálogo entre educandos, educadores, padres de familia e instituciones públicas y privadas”.

El *artículo 22, fracción XIII del Reglamento Interior de la Secretaría de Educación Pública*, manifiesta que una de las atribuciones que le corresponde a la Dirección General del Bachillerato es “coadyuvar para el logro de las finalidades del Sistema Nacional de Orientación Educativa”.

Por otra parte el *Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000*, señala la necesidad de “Formar hombres y mujeres que a partir de la comprensión de nuestros problemas sean capaces de formular soluciones que contribuyan al progreso de la nación (...) estén preparados para desenvolverse en un entorno cambiante y (...) sean aptos para participar en todos los aspectos de la vida”. (Vidales, 2008).

#### ***1.4. Conceptos de la Orientación Educativa***

La Orientación Educativa se entiende como un proceso que encauza las capacidades del individuo y posibilita su integración en el proceso social, así como la adquisición de aprendizajes significativos para construir un plan de vida. En un espacio reflexivo y de acción que busca desarrollar los valores y habilidades , así como la autodeterminación y la creatividad del estudiante.

Luis Herrera y Montes en 1960 definió a la Orientación Educativa y Vocacional “...como aquella fase del proceso educativo que tiene por objeto ayudar a cada individuo a desenvolverse a través, de la realización de actividades y experiencias que le permitan resolver sus problemas, al mismo tiempo que adquiera un mejor conocimiento de sí mismo.” (Meuly, 2000)

De acuerdo con Vidales (2008) la OE se conceptualiza como “un proceso que encauza las capacidades del individuo y posibilita su integración en el contexto social, así como la adquisición de aprendizajes significativos para construir un plan de vida.”

El documento nacional señala que la OE cubrirá cuatro aspectos o áreas: a).- Área Institucional: fortalecimiento del sentido de pertenencia; b).- Área Escolar: estrategias para

fortalecer hábitos y técnicas de estudio; c).- Área Vocacional: apoya la toma de decisiones sobre estudio y/o trabajo y la construcción de un proyecto de vida; d).- Área Psicosocial: propicia el desarrollo de actitudes, comportamientos y habilidades favorables para el autoconocimiento, la autoestima y la comunicación. (Vidales, 2008).

La Orientación tiene el fin de ayudar a las personas a encontrar alternativas que le permitan solucionar algún problema, pero jamás decirle lo que tiene que hacer. De tal manera que se vuelve una herramienta que apoya la ubicación del ser humano, influyendo en varios ámbitos como: el educativo, familiar, escolar, social, laboral, etc., resaltando del desarrollo de las actitudes, valores y responsabilidades que le permiten la sobrevivencia ante situaciones nuevas, sobre todo la satisfacción consigo mismo.

Cada concepto desarrollado permite conocer aspectos importantes en el ámbito de la Orientación, así como establecer definiciones que ayuden a saber más sobre la Orientación.

### ***1.5. Conceptualización de Modelo de Orientación***

Existen diferentes criterios a partir de los cuales se han realizado distintas clasificaciones de los modelos de Orientación Educativa. Se han realizado clasificaciones en función del período histórico donde se desarrollaron cada modelo, en función de la teoría o escuela psicológica que sustenta el modelo, en función de la relación que mantienen entre sí los agentes de la orientación (orientador, demandante de la orientación, contexto social), en función del tipo de intervención, etc. Ciertos autores han recurrido a más de un criterio para ofrecer una clasificación de los modelos (Álvarez y Bisquerra, 1996).

La orientación como cualquier disciplina de acción, cuenta con una serie de modelos de intervención que suponen distintos modelos de organización y que ofrecen distintas posibilidades de acción. Estos modelos nos servirán como marcos de referencia a la hora de diseñar planes de actuación (Castellano, 1995).

Los modelos de Orientación de acuerdo con Bisquerra (1998) siguen procesos y procedimientos concretos de actuación, es decir, se pueden considerar como “guías para la

acción”. A lo largo de la historia han ido surgiendo diversos modelos. La investigación ha contribuido en determinar la eficiencia de estos modelos.

En el marco de la orientación educativa encontramos, por ejemplo, tres definiciones específicas:

- ✓ “Son estrategias fundamentadas que sirven de guía en el desarrollo del proceso de Orientación en su conjunto (planificación, puesta en práctica y evaluación) o en alguna de sus fases...” (Bisquerra, 1992).
- ✓ “La representación de la realidad sobre la que hay que intervenir, y que va a influir en los propósitos, los métodos y los agentes de dicha intervención” (Rodríguez Espinar y otros, 1993).
- ✓ “Son una representación que refleja el diseño, la estructura y los componentes esenciales de un proceso de intervención” (Álvarez y Bisquerra, 1997).

### ***1.6. Tipologías de Modelos de Orientación***

Bisquerra y Álvarez (1997) han señalado recientemente que todavía es escasa la literatura sobre modelos de orientación y sus tipos, no obstante diversos autores han realizado propuestas de clasificación de los modelos de intervención en orientación.

Es posible encontrar distintas clasificaciones de modelos según el criterio utilizado. Así, Velaz y Ureta (1998) recogen la siguiente clasificación:

- a) Empleando un criterio histórico, Rodríguez Monereo (1995:21 – 51), distingue los siguientes “modelos de orientación educativa y profesional en el siglo XX ”:
  - Modelos históricos; el modelo de Orientación Vocacional de Frank Parsons (1980), y el modelo de Brewer que asimilaba la orientación y la educación (1914).
  - Modelos modernos de Orientación Educativa y profesional;



- La orientación entendida como clasificación y ayuda al ajuste o adaptación (de Koos y Kefauver, 1932).
- La orientación como proceso clínico.
- La orientación como consejo proceso de ayuda para la toma de decisiones.
- La orientación como sistema metodológica ecléctico.

- Modelos contemporáneos de Orientación (centrados en la institución escolar y en las organizaciones educativas);

- La orientación como un conjunto o constelación de servicios.
- La orientación como reconstrucción social.
- La orientación como acción intencional y diferenciada de la educación.
- La orientación facilitadora del desarrollo personal.
- Modelos centrados en las necesidades sociales contemporáneas;
- La orientación como técnica consultiva o intervención indirecta.
- Las intervenciones primarias y secundarias: la teoría de la orientación activadora.
- Los Programas Integrales de Orientación preventiva.
- Orientación para la adquisición de las habilidades de vida.

b) Parker (1868), clasifica los modelos en función del estilo y la actitud del orientador en el desarrollo de su función, en relación con dos ejes (directividad – no directividad y enfoque existencialista –conductista), distinguiendo; modelo de rasgos y factores, modelo espontáneo – intuitivo; modelo rogeriano; modelo pragmático – empírico; modelo conductista; modelo ecléctico.

c) En función del tipo de relación que se establece entre orientador y orientado, Escudero (1986) clasifica los modelos del siguiente modo;

- I. **Modelo psicométrico.-** el orientador es el experto en una serie de técnicas y el profesor el destinatario de los resultados de las mismas.

- II. **Modelo clínico-médico.-** basada en el diagnóstico. El orientador diagnóstico y diseña el plan de intervención , que es aplicado pasivamente por el profesor.
- III. **Modelo humanista.-** la orientación es un proceso de ayuda al individuo en un clima positivo de la relación. El profesor es concebido como orientador.
- IV. Santana Vega y Santana Bonilla (1998:69) proponen la siguiente clasificación de modelos de intervención en orientación (figura 1):

Santana Vega y Santana Bonilla (1998:69) proponen la siguiente clasificación de modelos de intervención en orientación (figura 1):

<b>AUTORES .</b>	<b>CLASIFICACIÓN DE MODELOS DE INTERVENCIÓN EN ORIENTACIÓN.</b>
<b>Rodríguez Espinar (1993)</b> <b>Álvarez González (1995)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Modelo de intervención directa individual (modelo de counseling).</li> <li>❖ Modelo de intervención grupal (modelo de servicios vs programas).</li> <li>❖ Modelo de intervención indirecta individual y/o grupal (modelo de consulta).</li> <li>❖ Modelo tecnológico.</li> </ul>
<b>Álvarez Rojo (1994)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Modelo de servicios.</li> <li>❖ Modelo de programas.</li> <li>❖ Modelo de consulta centrado en los problemas educativos.</li> <li>❖ Modelo de consulta centrado en las organizaciones.</li> </ul>
<b>Bisquerra y Álvarez (1996)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Modelo clínico.</li> <li>❖ Modelo de servicios.</li> <li>❖ Modelo de programas.</li> <li>❖ Modelo de consulta.</li> <li>❖ Modelo tecnológico.</li> <li>❖ Modelo psicopedagógico.</li> </ul>
<b>Repetto (1995)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Modelo de consejo (counseling).</li> <li>❖ Modelo de servicios.</li> <li>❖ Modelo de programas.</li> <li>❖ Modelo de consulta.</li> <li>❖ Modelo tecnológico</li> </ul>

<p><b><i>Jiménez Gómez y Porras Vallejo (1997)</i></b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Modelo de counseling (acción psicopedagógica directa individualizada).</li> <li>❖ Modelo de programas (acción psicopedagógica directa grupal).</li> <li>❖ Modelo de consulta (acción psicopedagógica indirecta individual o grupal).</li> </ul>
--	--

***Figura 1 Clasificación de modelos de intervención en orientación (tomado de Santana Vega y Santana Bonilla (1998)).***

Castellano (1995) diferencia los siguientes modelos:

- **Modelo de counseling;** se centra en la acción directa sobre el individuo para remediar situaciones déficit. Aunque desligado del proceso educativo, su demanda aconseja una prudente utilización.
  
- **Modelo de consulta;** centrado en la acción indirecta sobre grupos o individuos, ha adquirido un gran auge, ejerciendo su función desde una perspectiva terapéutica, preventiva o de desarrollo.
  
- **Modelo tecnológico;** con las limitaciones propias de cualquier medio tecnológico y el desconocimiento del mismo, este modelo, que pretende fundamentalmente informar y que goza de un importante auge en otros países, desarrolla en el nuestro experiencias por el momento poco relevantes.
  
- **Modelo de servicios;** se centra en la acción directa sobre algunos miembros de la población, generalmente en situaciones de riesgo o déficit.

- **Modelo de programas;** una intervención a través de este modelo de acción directa sobre grupos, es una garantía del carácter educativo de la orientación.
- **Modelo de servicios actuando por programas;** este nuevo modelo de intervención directa sobre grupos, presenta la particularidad de considerar el análisis de necesidades como paso previo a cualquier planificación, y una vez detectadas y priorizada dichas necesidades, diseñar programas de intervención que den satisfacción a las mismas.

En un trabajo desarrollado por Repetto (1994) con objeto de valorar los logros de las investigaciones básicas y aplicadas en la Orientación Educativa entendida como Intervención Psicopedagógica, diferencia cuatro tipos de modelos; Asesoramiento o Consejo (counseling), servicios puros o mixtos, programas, consulta y tecnológico, centrándose en su estudio se centra en el modelo tradicional de carácter terapéutico y personalizado que reside en el Asesoramiento o Consejo y en el modelo de intervención por programas.

Álvarez y Bisquerra (1997) clasifican los modelos de orientación combinando tres criterios no excluyentes (ver figura 2); (i) El carácter teórico del modelo, (ii) el tipo de intervención y (iii) el tipo organización o institución en la que se lleva a cabo.

<b>TEÓRICOS .</b>		
<b>MODELOS DE INTERVENCIÓN .</b>	<b>BÁSICOS .</b>	
	<b>MIXTOS .</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>EL MODELO</b></li> <li>- <b>PSICOPEDAGOGICO .</b></li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>CENTROS EDUCATIVOS PARTICULARES .</b></li> <li>- <b>EQUIPOS SECTORIALES .</b></li> <li>- <b>GABINETES PRIVADOS DE ORIENTACIÓN .</b></li> <li>- <b>...</b></li> </ul>		

Figura 2 Tipología de los modelos de orientación (tomado de Bisquerra y Álvarez (1997) .

### ***1.7. Modelos de intervención por servicios.***

Velaz y Ureta, (1998) resumen las ventajas y limitaciones de este modelo de intervención psicopedagógica (ver figura 3).

<b>RASGOS PROPIOS.</b>	<b>VENTAJAS.</b>	<b>LIMITACIONES.</b>
<p>Suele tener un carácter público y social.</p> <p>Intervención directa.</p> <p>Carácter terapéutico y de resolución de problemas.</p> <p>Actúan sobre el problema y no sobre el contexto que lo genera.</p> <p>Suelen estar ubicados fuera de los centros educativos.</p> <p>Su implantación es zonal y sectorial.</p> <p>Actúan por funciones, más que por objetivos.</p> <p>Tiene un carácter público y social.</p> <p>Se centra en las necesidades de los alumnos con dificultades y de riesgo.</p> <p>Actúan sobre el problema y no sobre el contexto que los genera.</p> <p>Suelen estar ubicados fuera de los centros educativos.</p> <p>Su implantación es zonal y sectorial.</p> <p>Actúan por funciones, no por objetivos.</p>	<p>Facilitan información a los agentes educativos.</p> <p>Favorece la distribución y el ajuste de los alumnos en función de criterios externos definidos por el sistema.</p> <p>Conectan el centro con los servicios de la comunidad.</p> <p>Facilitan información a los agentes educativos.</p> <p>Favorecen la distribución y ajuste de los alumnos.</p> <p>Colaboran con el tutor/ profesor y con los padres.</p> <p>Conectan el centro con el resto de servicios de la comunidad.</p>	<p>Poco conocimiento y conexión con la institución escolar.</p> <p>Descontextualización de los problemas y de sus propias intervenciones.</p> <p>Sus funciones están predefinidas.</p> <p>Enfoque básicamente remedial y terapéutico.</p> <p>Escasez de recursos humanos para afrontar las funciones que se les asigna.</p> <p>La relación entre profesionales está poco coordinada y es poco profunda.</p> <p>Contribuyen a la identificación de roles entre profesionales de la educación, dejando la orientación en tierra de nadie.</p> <p>Poca conexión con la institución educativa.</p> <p>Ausencia de una conceptualización de los problemas y de sus propias intervenciones.</p> <p>Sus funciones vienen marcadas.</p> <p>Su adecuación a los centros no es racional.</p> <p>Enfoque básicamente remedial y terapéutico.</p> <p>Disponen de poco tiempo para asesorar y formar al profesor / tutor.</p> <p>Su horario dificulta el trabajo con los padres y la</p>

		comunidad. Escasez de recursos humanos para afrontar las funciones asignadas
--	--	---

Figura 3 Rasgos, ventajas y diferencias del modelo de servicios (Velaz y Ureta, 1998).

Nos estamos moviendo en un campo caracterizado fundamentalmente por la ambigüedad conceptual, *consejo, orientación y psicoterapia* (Rodríguez, 1995) y donde tratar de establecer delimitaciones entre ámbitos es bastante complejo como ocurre con el desarrollo personal y orientación psicológica entre *guidance* y *counseling*. A esta dificultad en la precisión conceptual contribuye entre otros factores, el contexto en el que nos situemos, americano o europeo.

### **1.8. Funciones del Orientador**

La Orientación se ubica tanto en el campo profesional de la Educación como en el de las profesiones de ayuda. Por lo tanto, el desempeño profesional de la Orientación se ubica en el escenario escolar, manejando teorías y estrategias pedagógicas y psicológicas, así como también, teorías y estrategias sociales y grupales (Carkhuff, 1978; Rogers, 1977; en Pedraza, 1998).

En virtud del amplio campo de acción del Orientador, se identifican las siguientes áreas y niveles de intervención:

- **Personal.** En esta área se distinguen los niveles individual, grupal e intergrupar, y aborda cuestiones como el desarrollo psicosexual de los alumnos, su proyecto de vida, las relaciones interpersonales en el grupo, la colaboración y el intercambio. En relación con ésta área, se menciona como una función del tutor “promover acciones para estimular la autoestima y desarrollar el potencial de los estudiantes”, “orientar y canalizar a sus alumnos a las instancias adecuadas, para apoyar su desarrollo”.

- **Escolar.** En esta área de la orientación incluye los niveles académico, pedagógico y de eficiencia. En el nivel académico se aborda al alumno enfocándose en el desarrollo de sus habilidades para el autoestudio y autoaprendizaje. En el nivel pedagógico se aborda la relación docente – orientador, las relaciones interpersonales entre los docentes; y en el nivel de la eficiencia se aborda la detección de causas de deserción y reprobación, y seguimiento de egresados. Esta es el área en la que hay más coincidencia con el tutor, quien debe: “apoyar o buscar los medios para que los estudiantes reciban la asesoría y orientación sobre los contenidos, temas o actividades curriculares que presenten problemáticas en su aprendizaje”, “promover la adquisición de técnicas y estrategias de aprendizaje eficaces”, “apoyar al alumno en el desarrollo de una metodología de estudio y de trabajo apropiada a las exigencias de su profesión”, “realizar el seguimiento del desempeño académico de los alumnos”, “retroalimentar a los estudiantes sobre los avances y resultados de su desempeño académico”, “detectar y atender aquellos factores que ponen en riesgo el desempeño de sus estudiantes tales como: la reprobación, la deserción y el rezago”.
- **Vocacional.** Se manejan los niveles del perfil, la información y la elección. En relación con el perfil se abordan intereses, aptitudes, habilidades. Respecto a la información se refiere a la información de las áreas ocupacionales y profesionales. Y en la elección se refiere al proceso de decisión y elección vocacional.
- **Familiar.** En el nivel de la comunicación se trabaja el mejoramiento de las relaciones afectivas, en cuanto a la organización se aborda el desempeño de roles de los integrantes de la familia, y en el nivel del desarrollo se atiende la superación familiar en base a los valores e intereses.
- **Social.** En esta área se manejan los niveles de la estructura, la organización y la función. En cuanto al nivel de la estructura se trabaja la identificación de la distribución social de las ocupaciones y profesiones; en el nivel de la organización se aborda la identificación de las necesidades de los sectores productivos; y en el nivel de



la función se aborda el papel de las ocupaciones en la transformación y desarrollo social.

- ***Institucional.*** Esta área de la orientación se enfoca en la Institución Educativa a nivel de los planes, procedimientos y dirección. En relación con los planes se aborda el aspecto formativo y la difusión de los mismos. En cuanto a los procedimientos se trabaja el ingreso, inducción, permanencia y egreso.

Respecto a la *perspectiva escolar de la orientación*, la Dra. Ma. Luisa Rodríguez(1995) menciona que la orientación se centra en el docente como el principal protagonista, el genuino orientador, y el currículum escolar es el intermediario entre la labor educativa y el sujeto de la orientación. Y menciona que el maestro o el tutor son los más adecuados para poner en marcha los aspectos operativos de los programas orientadores. Desde esta perspectiva se concibe a la Orientación Educativa como la ayuda que se proporciona a los estudiantes que tienen problemas de adaptación escolar o de elección ante las diversas alternativas académicas; y se trabaja bajo la premisa “orientar es educar”.

En relación con la *perspectiva educativo-vocacional* se menciona como una función propia del orientador en la que éste debe desarrollar una labor educativa en función de los objetivos pedagógicos de la institución, colaborando tanto con el maestro como con el tutor. Desde esta perspectiva las funciones del orientador serían:

- Planear, organizar y operar el servicio de orientación en el plantel.
- Analizar y adaptar el programa de orientación educativa de acuerdo a las características y necesidades de cada plantel.
- Organizar actividades, que consideren los aspectos, socioeconómico y psicopedagógico de su contexto específico enfocados a las áreas de trabajo: institucional, escolar, vocacional y psicosocial.
- Promover la participación activa de los profesores, directivos y padres de familia en el proceso de orientación.

- Desarrollar sus actividades en tres niveles de atención: individual, grupal y masivo, de acuerdo a las necesidades de la comunidad.
- Promocionar actividades culturales y educativas, para que los alumnos se vinculen a su comunidad y de esta manera se apoye la formación integral.
- Adoptar estrategias para relacionarse con el educando a nivel informativo, de asesoría y de consejería. Determinar alternativas de solución con los directivos o bien proponer la canalización a la institución correspondiente, en caso de que se presenten problemas que rebasen los límites de la práctica del orientador.
- Evaluar semestralmente sus funciones y el cumplimiento de objetivos.

La orientación, desde la *perspectiva del desarrollo o evolutiva*, se considera como, un proceso evolutivo, con tendencia a la prevención, que favorece el desarrollo, y es responsabilidad de todos los involucrados en el proceso enseñanza – aprendizaje. Donde el profesor es responsable de la instrucción y existe un equipo orientador que es el responsable de la integración y desarrollo general del estudiante.

En este sentido se sugiere a continuación una serie de mecanismos institucionales para facilitar la función del director y del orientador en el desarrollo de las actividades de orientación educativa.

- a. Establecer un área responsable de la orientación educativa, que instrumente un programa de acuerdo a las necesidades específicas de la institución.
- b. Hacer acopio de los materiales de apoyo y bibliografía para la instrumentación del programa de orientación educativa.
- c. Promover el desarrollo de las actividades de orientación educativa, de manera que los alumnos de *todos* los semestres puedan participar de sus beneficios.
- d. Facilitar los recursos necesarios para el desarrollo de actividades encaminadas a atender a la población a nivel individual, grupal y masivo, de acuerdo a las posibilidades de la institución.

- e. Planear y organizar de forma sistemática las actividades para dar seguimiento y evaluación al servicio de orientación.
- f. Asistir y participar en las actividades relativas al trabajo de academias.
- g. Participar en la actualización y capacitación propia del orientador.
- h. Impulsar acciones preventivas mediante la participación de las instituciones sociales (familia, comunidad y escuela), tendientes a fortalecer la calidad en las relaciones humanas, que sustenten valores que permitan afianzar un estilo de vida sano en el bachiller.
- i. Generar la vinculación con las instituciones y organismos regionales, estatales y nacionales de atención y apoyo a la juventud, con el propósito de dar mayor apoyo a las actividades de orientación.

### ***1.9. Perfil del Orientador***

Se considera importante para desarrollar óptimamente la tarea de orientación educativa, que el personal responsable reúna las siguientes características:

- Confianza, comprensión e interés en el ser humano.
- Equilibrio emocional.
- Habilidad para establecer relaciones interpersonales.
- Conocimientos de las características de la adolescencia.
- Conocimiento de pedagogía, psicología y sociología, enfocado a la orientación.
- Actitud crítica y de investigación frente a la realidad que lo rodea.
- Habilidad para adaptarse a las diferentes condiciones que se presenten en su práctica.
- Interés en la solución de problemas de elección vocacional, profesional y ocupacional, así como en situaciones que enfrenta el alumno de bachillerato.
- Aptitud para comprender la influencia de los diversos aspectos socioeconómicos, institucionales, escolares, vocacionales y psicosociales que influyen en el bachiller.
- Disponibilidad para trabajar en equipos multidisciplinarios adecuando sus juicios, aportaciones y críticas a las condiciones existentes en el medio circundante, a fin de proponer alternativas viables al proceso de orientación.

- Capacidad para atraer a la gente hacia objetivos comunes que permitan fomentar la colaboración al interior del trabajo en equipo.
- Habilidad y creatividad para mejorar métodos de trabajo.

## CAPÍTULO II. CARACTERÍSTICAS DE LA ADOLESCENCIA

La adolescencia es ese estado en el que él adolescente puede sentirse en limbo, porque ya no se es niño, pero tampoco se es adulto. La adolescencia implica cambios físicos y emocionales para los propios adolescentes y también cambios en la organización y relaciones familiares. Hay distintas etapas en la adolescencia y cada una trae consigo sus peculiaridades particulares. De este modo, la adolescencia es una de las etapas más importantes de la vida ya que en ella se producen cambios biológicos, sexuales, cognoscitivos y sociales.

En esta etapa, los adolescentes establecen una identidad personal, comienzan a desarrollar procesos de pensamiento más complejos (operaciones lógico-formales), logran la madurez sexual (en el sentido biológico) y tienen la necesidad urgente de pertenecer a un grupo de pares.

### ***2.1. Adolescencia y Pubertad***

De acuerdo con Rice (2000) la palabra adolescencia proviene del latín *adolescere* que significa “crecer” o “crecer hacia la madurez”. La adolescencia es una etapa de transición de la niñez hacia la vida adulta, período en el cual el niño alcanza la madurez sexual pero no asume los roles ni las responsabilidades que acompañan la condición de adulto. Esta etapa está marcada por el cambio mental, físico y emocional. Conceptos como egocentrismo, necesidad de autoafirmación, experimentación, salida al mundo y sustitución parcial de los padres por sus compañeros y amigos, son rasgos característicos. Anteriormente se consideraba que la adolescencia era una época de agitación y perturbación, la más difícil de las etapas del desarrollo, ahora se sabe que no necesariamente es así para la mayoría de los adolescentes.

La adolescencia como *fenómeno biológico* en el cual se presenta una rápida maduración sexual, es de carácter universal (aunque ocurre a diferentes edades entre grupos y sexos distintos). En cambio, como *fenómeno psicológico*, señalado como un período prolongado de adaptación, cambia dependiendo de la cultura y del sistema político y económico del país por lo que en los países industrializados la adolescencia se define con facilidad y puede ser más

prolongada, mientras que en las sociedades no industrializadas es mucho más corta. En este sentido es complicado fijar la duración de la adolescencia así como las etapas que la constituyen (Le Francois, 2001).

En lo biológico, la adolescencia es el período que va del comienzo de la pubertad a la edad adulta. La pubertad significa madurez sexual, aunque en un sentido más amplio como sinónimo de pubescencia, hace referencia a la etapa en la que tienen lugar los cambios relativos a la maduración sexual, es decir, el desarrollo de las características sexuales secundarias y primarias, que en promedio dura dos años. Las niñas maduran dos años antes que los niños. En la pubertad, una parte del cerebro llamada hipotálamo controla la glándula pituitaria e inicia la producción de hormonas sexuales: progesterona y estrógenos (en las mujeres) y testosterona (en los hombres) y la maduración de los ovarios y testículos que permiten la producción de óvulos y espermatozoides, a esto último se le denomina características sexuales primarias. Las características sexuales secundarias comprenden los cambios que acompañan la maduración de los órganos sexuales como el crecimiento de testículos (en los varones) y de senos (en las mujeres), el crecimiento de vello axilar, su primer período menstrual (en las mujeres) y eyaculación (en los hombres) (Le Francois, 2001). Estos cambios conducen a la madurez sexual, pero los adolescentes no son sexualmente maduros simplemente porque ellos pueden eyacular o menstruar. Las mujeres son capaces de reproducirse uno o dos años después de su primer período menstrual. Ahora, la pubertad se inicia a una edad menor que antes, por ejemplo, la edad promedio de la menarquía (primera menstruación) desciende un año cada veinte años (Diver, 1999).

Ante la realidad de sí mismo que a sus ojos se transforma, el adolescente se cuestiona por su pasado y su futuro, se busca a sí mismo en las nuevas experiencias que vive día a día en un cuerpo en proceso de cambio y enfrenta una realidad que le plantea nuevas exigencias: no sabe muchas veces cómo reaccionar, reconoce que ya no es un niño pero no se piensa aún como un adulto. La adolescencia es una fase experimental y flexible por excelencia, es un privilegio de la especie humana, pero también es un reto y un riesgo que los adolescentes tienen que asumir (Ruiz, 2002).

Los adolescentes tienen importantes tareas a realizar: despedirse del pasado infantil para vivir sus cambios presentes y orientarse hacia el futuro, asumir una nueva imagen corporal, desligarse de su familia, elegir un compañera o compañero amoroso, lograr una autoestima, generar un proyecto de vida presente y futuro que los integre en la comunidad adulta a la vez que se independizan progresivamente de la tutela económica de los padres para conquistar su manutención y expansión personal. Para lograr esto, se apoyan en lo que la realidad social les ofrece, en sus vínculos emocionales y en su fantasía (Ruiz, 2002).

Para hablar del adolescente es útil especificar que algunos autores como Blos consideran que no existe una adolescencia, sino varias adolescencias ya que no es lo mismo un adolescente de 13 años que uno de 18 (González, 2001).

Según González (2001) existen etapas evolutivas en acomodación al medio, a continuación serán enlistadas dando una edad cronológica aproximada a cada etapa:

- Preadolescencia (9 a 11 años)
- Adolescencia temprana (12 a 15 años)
- Adolescencia (16 a 18 años)
- Adolescencia tardía (19 a 21 años)
- Postadolescencia (22 a 25 años)

A su vez Pearson (1970) divide la adolescencia en tres periodos:

- Período prepuberal (10 a 13 años)
- Período puberal (13 a 16 años)
- Período pospuberal (16 a 19 años)

## 2.2. Etapas de la adolescencia

Como anteriormente se mencionó se suele dividir a la adolescencia en etapas, generalmente tres. Cada etapa sus propios cambios físicos, emocionales y de comportamiento. A continuación se expone a detalle, las tres etapas de la adolescencia.

<b>Preadolescencia (de los 9 a las 11 años)</b>	
<b>Cambios físicos</b>	Se presenta un crecimiento desigual de huesos, músculos y órganos que puede dar una apariencia algo torpe. Inicia la pubertad .
<b>Cambios cognitivos</b>	Comienza el pensamiento lógico y se presenta una tendencia a despreciar pensamientos imaginativos de la infancia. Son inquietos e investigadores.
<b>Características psicológicas</b>	El concepto de sí mismo está influido por las relaciones con los miembros, profesores y compañeros. La autoimagen puede experimentar cambios.
<b>Relaciones con la familia</b>	Existe todavía una relación de afecto y dependencia de ambos padres. Tendencia a discutir sobre tareas, deberes y orden. Se presentan algunos conflictos con los hermanos.
<b>Relaciones con compañeros</b>	Eligen amigos con mismos gustos y aficiones. Se forman grupos de amigos que pueden excluir a otros niños. Las niñas tienden a formar círculos más pequeños e íntimos.

<b>Adolescencia temprana ( de los 12 a los 15 años)</b>	
<b>Cambios físicos</b>	Continúa el desarrollo de las características sexuales primarias y secundarias. Aumentan sus necesidades de comida y descanso.
<b>Cambios cognitivos</b>	Desarrollo de una nueva capacidad para ver las cosas en términos relativos y abstractos. Su sentido del humor puede estar centrado en la ironía y el sexo.
<b>Características Psicológicas</b>	Tendencia al egocentrismo. Se preocupan por su aspecto (estatura, piel, peso) y por la opinión de otros. Tienden a conformarse con los estereotipos de hombre y mujer. Sufren cambios fuertes en su estado de ánimo y pueden pasar de la tristeza absoluta a la alegría desbordada en cuestión de horas. Suelen ser callados y reflexivos. Desea tomar sus propias decisiones.
<b>Relaciones con la familia</b>	Suele ser la etapa de mayor conflicto con los padres mientras buscan una identidad propia dentro de la familia que no sea del niño(o) de antes. Rechaza a veces muestras de cariño aunque las sigue necesitando.
<b>Relaciones con los compañeros</b>	Mayor tendencia a compartir confidencialidades y a formar grupos de 2 a 6 amigos. Se despierta el deseo sexual y algunos empiezan a formar pareja. Mantienen largas pláticas por teléfono



<b>Adolescencia media ( de los 16 a los 18 años)</b>	
<b>Cambios físicos</b>	Mayor homogeneidad entre las personas de la misma edad porque la mayoría ha pasado por la pubertad. En esta etapa llegan a su estatura y peso adulto.
<b>Cambios cognitivos</b>	Mayor capacidad para pensar de forma abstracta e hipotética sobre el presente y el futuro
<b>Características` Psicológicas</b>	En esta etapa los adolescentes experimentan con distintos aspectos, papeles, valores, amigos. Al final de esta etapa, el individuo realizará una elección vocacional.
<b>Relaciones con la familia</b>	Suele haber menos conflictos entre padres e hijos, aunque siguen teniendo diferencias en cuanto a los límites, los planes a futuro y la elección de una vocación impuestos por los padres.
<b>Relaciones con los compañeros</b>	Las parejas son más frecuentes y la influencia de los amigos sigue siendo clave en el adolescente. Existe en ambos sexos un interés genuino por entablar relaciones interpersonales duraderas, la vida amorosa y sexual ocupa gran parte del interés emocional del joven

<b>Adolescencia tardía ( de los 18 a los 20 años)</b>	
<b>Cambios cognitivos</b>	Los procesos de pensamiento complejos se utilizan para concentrarse en conceptos menos egocéntricos y en la toma de decisiones. El adolescente que se encuentra en esta etapa piensa con mayor frecuencia acerca de conceptos más globales como por ejemplo, la justicia, la historia, la política y el patriotismo. Frecuentemente, desarrolla puntos de vista idealistas acerca de temas específicos.
<b>Características Psicológicas</b>	Entre los principales retos se encuentran: lograr una identidad personal, aumentar la capacidad de intimidad afectiva con el otro significativo, conseguir una separación de las figuras parentales, iniciar la adquisición de responsabilidades corrientemente dejadas a los adultos. Todo ello, sin embargo, puede incrementar los estados de depresión, tristeza, tendencias suicidas o trastornos emocionales derivados de las necesidades de independencia y de la toma de responsabilidades de adulto. Además en esta etapa se logra un mejor control de los impulsos y los cambios emocionales son menos intensos.
<b>Relaciones con la familia</b>	Se consigue una separación de las figuras parentales e inicia la adquisición de responsabilidades adultas.
<b>Relaciones con los compañeros</b>	La necesidad afectiva sexual ligada a la relación de pareja, en este caso al noviazgo adquiere una mayor estabilidad.

### ***2.3. Breve recorrido de las identidades de los adolescentes del siglo XX y XXI***

Revisando a Urteaga (2004) está resumido este subtema y encontramos que, algunos autores señalan que el concepto de juventud existe desde el siglo XVI en Europa occidental y que como categoría social surge hacia finales del siglo XVIII, sin embargo todavía en el último cuarto del siglo XIX, la sociedad mexicana no concebía la existencia de un ser joven y es hasta principios del siglo XX que la idea de juventud como actualmente la concebimos comenzó a gestarse en México. Hasta ese momento la sociedad asume y reconoce a la juventud como una fase específica de la vida durante la cual le son impuestas al individuo ciertas demandas y tareas que definen y canalizan sus comportamientos como “joven”.

A lo largo del siglo XX y aún del presente, los discursos de las instituciones sociales han definido a los jóvenes como sujetos pasivos, clasificándolos en función de las competencias y atributos que la sociedad considera “deseables” para darles continuidad, lo cual tiende a “cerrar” el espectro de posibilidades de la categoría de joven y a fijar rígidas normas sobre los jóvenes. Las industrias del entretenimiento son tal vez las únicas que han conceptualizado al joven y adolescente de una forma activa, generando espacios para la producción, reconocimiento e inclusión de la diversidad juvenil.

Se han detectado tres ámbitos en los que los jóvenes han construido su presencia, haciéndose visibles en la sociedad mexicana: el de la interacción social, el cultural y político.

La adolescencia constituye, en nuestros tiempos, un período de la vida donde, con mayor intensidad que en otros, se aprecia la interacción entre las tendencias del individuo y las metas socialmente disponibles.

A continuación, se hace un breve recorrido por las diferentes identidades de los jóvenes del siglo XX :

- ❖ ***Principios del siglo XX:*** El Estado consideraba que los adolescentes tenían un gran vigor que mantenía tensa a la sociedad y consideró que mediante el estudio y la adquisición de capacidades y oficios, éstos se desarrollarían y se mantendrían la paz. En esta época los jóvenes que accedían a la educación preparatoria ingresaban a los 13 años y terminaban a los 15 años, edad a la que empezaban a trabajar o continuaban estudiando una profesión, por lo que se propuso alargar el período educativo tres años de estudio entre la primaria y el bachillerato, alargándose la edad escolar hasta los 18 años con un plan de educación física, intelectual y moral. Como en otras partes del mundo, la construcción social de la juventud mexicana se encontraba limitada a las familias acomodadas, mientras que los jóvenes de estratos bajos vivían en una ambigüedad no niño/no adulto. La construcción de un ser joven desde esta época estuvo ligada estrechamente con su condición estudiantil. En el ámbito familiar, los jóvenes vivían una educación autoritaria y de sumo control, impuesto por los padres, a quienes los jóvenes debían respeto y obediencia, existía entre ellos un “muro de silencio”. Los adultos dejaban solos a los adolescentes frente a sus fantasías, lo que hacía confusa para ellos la pubertad. Este control propició el uso creativo de ciertos espacios para el encuentro de los y las adolescentes de esa época como la misa, los bailes, la asistencia a eventos sociales y los lugares recreativos que compartían con los adultos, además usaban lenguajes no verbales como el uso de pañuelos y abanicos. El uso del teléfono era frecuente entre los adolescentes en los tiempos en los que los adultos no se encontraban en casa. El límite de la juventud se aceptaba para los varones con su entrada al mundo del trabajo y con la demostración de tener posición social y económica; para ambos sexos, la entrada al matrimonio .
  
- ❖ ***1910-1939 “Jóvenes elegidos”:*** En esta época se concibe a la juventud como “el grupo de individuos que llegarían a dirigir el país, los futuros líderes de la revolución hecha gobierno”. Entre las cualidades que se le pedían al joven de esa época están: ser estudiante, “espíritu de renovación”, comprometido con el pueblo. La energía, inmadurez, e inexperiencia debían compensarse con el ejercicio de la autoridad paterna o la de la fe católica. Tanto el discurso médico como el educativo centraron su labor en la higiene física y mental, sin embargo este discurso adoptó una postura moralista que aborda la salud de los jóvenes como control de las “pasiones y los bajos instintos”. Ser

joven era equivalente a ser moderno y una forma de representarlo era a través de la moda, los varones vestían pantalones a rayas, chalecos, elegantes sacos y sombreros; mientras que ellas usaban vestidos entallados, zapatos de tacón y sombreros. Sus fuentes de inspiración eran las imágenes de las estrellas de Hollywood. Sin embargo el discurso y la moda sólo estaba dirigida a los jóvenes de las clases altas y medias ciudadanas. Por último, a los jóvenes se les asigna un lugar en el futuro y no en el presente: son futuros padres de familia y futuros ciudadanos .

- ❖ **1940-1955 “La cara oculta del sueño”:** Algunos jóvenes de los sectores populares crearon territorios que les servían para construir su identidad como pandilleros. Películas como “Los olvidados” o los escritos antropológicos de Oscar Lewis son un reflejo de esta realidad. La existencia de estas “palomillas” confronta el estereotipo del estudiante. Su forma de agregación, los códigos de comunicación horizontal y su apropiación del espacio urbano, anunciaban el surgimiento de un nuevo sujeto social en la urbe mexicana: los jóvenes. La primera cultura juvenil urbana fueron los pachucos, que surgen en la frontera, lo que manifiestan a través de un lenguaje con términos del slang fronterizo, el uso de murales o tatuajes, el gusto por el swing y el boggie. Entre los jóvenes mexicanos, la imagen pachuca se vuelve prestigiosa, ya que por primera vez el cuerpo es usado como vía de expresión y de identificación, ya que la utilizan como una forma de diferenciarse de los adultos y los otros jóvenes. Sin embargo los jóvenes agrupados en palomillas fueron estereotipados de “delincuentes juveniles” .
  
- ❖ **1955- 1965 “Rebeldes sin causa y rockanroleros”:** Los rebeldes se originan a fines de los años cincuenta entre los jóvenes de la clase media urbana. Este fue el primer modelo norteamericano de juventud impulsado por la industria cinematográfica a través de películas como “El salvaje”, “Semilla de maldad”, “Rebelde sin causa” o “El prisionero del rock”. Las imágenes de los ídolos jóvenes como Marlon Brandon o James Dean, con “looks” muy atractivos y transgresores, fueron la inspiración de jóvenes de la clase media alta, alta y posteriormente de las colonias populares que formaron sus propias pandillas. En los años cincuentas se construyó una imagen ambivalente de ser joven, por un lado “ los chicos felices “ inocentes e inofensivos, bien educados y dispuestos a reproducir los papeles de los adultos; y por otro “los jóvenes rebeldes, los pandilleros y

cuestionadores”. Vestían pantalones de mezclilla, camisa blanca y chamarras de cuero negras con los nombres del grupo en la espalda y usaban copete. Actividades como reunirse, salir a paseos, lunadas, organizar fiestas o asistir a las tardeadas para escuchar a sus grupos de rock and roll, así como involucrarse en pleitos callejeros eran comunes. A finales de los años cincuenta emerge otra imagen juvenil: los rockanroleros, quienes eran jóvenes estudiantes de las clases altas y medias urbanas, y que no quieren ser confundidos con los rebeldes. Para la moral y buenas costumbres de la época, el baile, las formas de hablar, escuchar música a todo volumen y su vestimenta fueron altamente ofensivos. Los rockanroleros se diferenciaron de otras identidades juveniles porque proyectaban una imagen de muchachos “movidos, limpios y bien vestidos” .

- ❖ ***La generación del 1968:*** En esta generación existieron dos polos opuestos: el activista militante y el expresivo. El activista es el joven estudiante de izquierda procedente de las clase media que se confronta con el estudiante oficializado y crítica a la dictadura priísta, inspirado por la Revolución cubana y sus figuras como el Che Guevara, utilizan chamarras verde olivo, melenas y botas tipo militar, se apropian de nuevas expresiones culturales en el cine, la literatura y la música. El movimiento de 68 atrae a estudiantes de vocacionales y a jóvenes trabajadores, hasta el punto que ser joven se llega a identificar con rebeldía. Otra figura que surge en esta época es la de los onderos, cuando la cultura pop se inserta entre los jóvenes de la clase media, con la música pop y la psicodelia, sus ideas sobre la droga, el sexo, la paz o el amor que en conjunto delineaban una “actitud ante la vida”. Los jóvenes de esta época sentían que las instituciones (como la familia, la Iglesia o la escuela) eran opresivas a su libertad, sus ejes eran “no ser como los demás, salirse de las normas y el orden preestablecido” y tenían una sola consigna “poner en práctica la propia libertad”, ellos querían vivir su presente. El evento clave de los onderos fue el festival de Avándaro .
  
- ❖ ***Los desconocidos años setenta:*** No se puede detectar una imagen generacional emblemática durante los setenta. Desde la industria cultural emerge la “imagen Travolta” y la de los chavos disco .

❖ **Los 80's y 90's:** La imagen de los chavos banda es un emblema de identidad en los jóvenes mexicanos de ambientes urbano-populares, lo que se contrapone a la imagen de la juventud burguesa representada por los chavos fresa. Mientras los chavos banda vestían mezclilla y chamarras de cuero, oían rock, iban a tocadas y tenían una fuerte rivalidad con la policía ; los chavos fresa vivían en barrios residenciales, vestían según los cánones de la moda, oían pop, estudiaban, iban a discoteques y a los centros comerciales. La particularidad de “ser joven” de los sectores populares en los años ochenta y noventa son: desempleo, subempleo, deserción escolar, exceso de tiempo libre. Otra identidad en esta época fueron los punks quienes reflejan la crisis y la decadencia: la autodestrucción y la violencia simbólica es su lema, en donde su música, vestuario agresivo y cabellos parados les sirven para expresar su rechazo al sistema social y a ciertos patrones culturales. Los tecnos hacen su aparición a finales de los 80's, son jóvenes de clase media y alta, cuyo núcleo de agregación es la música electrónica y su celebración son los raves (fiestas que pueden prolongarse por días y en donde pueden consumir drogas de diseño) en donde se pueden transformar momentáneamente esos aspectos que distancian a los seres humanos. En esta época se dan dos movimientos estudiantiles en la UNAM: en el 86 organizado por el Consejo Estudiantil Universitario (CEU) y en el 99 organizada por el Consejo General de Huelga (1999).

Las imágenes sobre lo juvenil de fines del siglo XX e inicios del siglo XXI emergen en un contexto caracterizado por la globalización de la economía y la cultura, la prolongación y profundización de la crisis económica, redes de narcotráfico y guerras, desorden, aumento de la inseguridad. En este contexto, los jóvenes viven una mayor exclusión y al mismo tiempo viven un mayor protagonismo. Esta generación produce muchas imágenes de sí misma constantemente: góticos, tecno-ravers, skatos, graffiteros, neopunks, gruperos, estudiantes entre otros, de alguna manera esta fragmentación identitaria expresa la visibilidad social y cultural de la juventud mexicana. Todas estas identidades comparten elementos comunes como el gusto por el baile y la música, así como una actitud hedonista centrada en el cuerpo juvenil.

De acuerdo con Ruiz (2002), si es difícil pasar por un período de cambio y reestructuración como lo es la adolescencia, lo es aun más en una época de transición radical como la nuestra en donde accedemos a una velocidad antes inimaginable a otras realidades, nos enteramos en fracción de segundos de lo que ocurre en otras latitudes, experimentamos incertidumbre y temor al considerar el futuro y nos enfrentamos a realidades preocupantes como el incremento de la agresión en las grandes ciudades tanto en forma de criminalidad como de actos terroristas ó el deterioro del medio ambiente, el mundo se achico de cierto modo pero se hizo inmenso en otros aspectos ya que ahora vivimos aislados en nuestra casa fortaleza. Y es más difícil cuando la crisis del mundo limita las perspectivas de desarrollo individual y social.

La tecnificación y la exigencia de rendimiento de nuestra época tienen un precio psicológico: padecemos los efectos de prisa y la excesiva competitividad, extrañamos el tiempo para una comunicación profunda, dejamos a los niños y adolescentes abandonados a sus suerte, expuestos a torrentes de información que les llega por nuevos medios de comunicación. Muchos de los adolescentes de principios del siglo XXI padecen soledad, carencia afectiva, falta de modelos cercanos convincentes a seguir, y esto puede hacerlos ceder ante la tentación de evadirse a sí mismos, cayendo en actitudes de superficialidad, despreocupación, olvido, de “nada importa”.

Las familias han cambiado, anteriormente el modelo de familia era patriarcal en el cual se consideraba al padre como la cabeza de la familia; en el actualidad (aunque no en todas las familias) el modelo es más igualitario , en el cual, las mujeres pueden participar en la toma de decisiones y la distribución de las responsabilidades empieza a ser más equitativo. Además el número de divorcios se ha incrementado.

Los adolescentes tienen una hambre intensa de vinculación emocional y para aflojar los vínculos requieren relevos, nuevas relaciones estimulantes como las amistades y los compañeros amorosos, sin embargo, la solidez del afecto de los adultos es también muy importante, significa el espaldarazo que hace sentir la marcha permitida, atractiva, y la seguridad del refugio al que puedan volver en caso necesario.

Mucho de los adolescentes actuales padecen también los efectos del consumismo ya sea de mercancía o de novedades y juegos electrónicos, que en algunos les generan una especie de adicción ya que les sirven para bloquear sus temores y ansiedades, para alejarse de sentimientos de vacío, confusión, desesperación, y en la medida en que estos medios los alejan de sus propias fantasías, sentimientos y de conocer a otras personas, se convierten en un obstáculo para su desarrollo (Ruíz,2002).

## ***2.4. La personalidad del Adolescente***

De acuerdo con Shaffer (2001) la adolescencia tiene cuatro tareas importantes en esta etapa:

1. *Establecer una identidad personal*, es decir, una identidad coherente e integrada. El desarrollo de la identidad es un proceso complejo, que involucra el autoconocimiento, las relaciones con otros, los valores propios y de la sociedad.
2. *Lograr cercanía con sus compañeros o pares.*
3. *Adquirir un nuevo estatus en la familia.*
4. *Volverse más autónomos*, esto incluye ser responsable del trabajo escolar o encontrar un trabajo.

La adolescencia es una etapa importante en la constitución de sistemas de personalidad, en la cual consolida sus habilidades y competencias, lo cual posibilita su integración y adaptación al medio, además internaliza pautas culturales y valores. Debido a los importantes cambios psíquicos y corporales producidos, los adolescentes necesitan revisar y rehacer permanentemente su autoimagen (Le Francois, 2001).

### ***2.4.1 Formación de la identidad adolescente***

Erikson (1968 en Le Francois, 2001) entiende por identidad una especie de totalidad, un sentido de ser que tiene sus raíces en la niñez pero que también comprende las metas y los planes a futuro; propone que este es uno de los aspectos más importantes en el desarrollo y es fundamental en su teoría.



La principal crisis del desarrollo que tiene el adolescente, según Erikson, es el conflicto entre aceptar, escoger o descubrir una identidad y la difusión de sus energías como resultado de las dudas en la elección. A menudo los adolescentes no tienen roles preparados con cuidado ó aprobados por la sociedad. La solución a la crisis de identidad adopta varias formas, de las cuales la más común es la elección de una de acuerdo con la normas sociales y las expectativas de los adolescentes sobre sí mismos. Erickson señala que una de las principales funciones sociales de la adolescencia es darse un tiempo para respirar (moratoria adolescente), espacio en el cual los jóvenes pueden experimentar roles distintos en búsqueda de su identidad. Este autor no se alarma si alguno de estos roles constituyen lo que denomina identidades negativas (por ejemplo, delincuencia) porque en la mayoría de los casos son temporales y posteriormente se establecen identidades más aceptables y felices (Le Francois, 2001).

Según González (2001) para lograr su identidad el adolescente debe enfrentarse a las siguientes situaciones:

- ❑ *Independencia de la familia:* Esta independencia se va logrando paulatinamente y no significa que el hijo sea indiferente a los padres.
- ❑ *Logro de una madurez emotiva:* El adolescente tiene que aprender a expresar sus afectos y emociones en formas menos infantiles y más adultas, haciendo uso de su tolerancia a la frustración y no huyendo de la realidad.
- ❑ *Independencia económica:* Ésta se encuentra muy relacionada con la elección profesional, ya que una buena elección vocacional le permitirá satisfacer por sí mismo sus necesidades económicas.
- ❑ *Logro de la adultez intelectual:* El adolescente tiene que aprender a pensar mediante formas racionales que le permitan concebir las cosas en sus relaciones causa y efecto.
- ❑ *Poseer una filosofía de vida:* Aunque la religión cualquiera que esta sea, y el ambiente imperante dan al adolescente un sentido particular de vida que lo orienta en sus actos, él necesita mantener un cuerpo de creencias y valores sólidos que impliquen una escala de valores.

- *Adecuado uso del ocio*: El adolescente necesita poseer actividades que cristalicen sus intereses sin que se agoten sus energías, sino más bien que las robustezca. Debe aprender a disfrutar actividades culturales, deportivas y de cualquier índole que favorezcan un adecuado uso de su tiempo libre.
- *Necesidad de una realización vocacional*: El deseo de poseer una ocupación que permita una independencia económica implica el desempeño adecuado de su vocación.

Adicionalmente, Marcia (1993 en Le Francois, 2001) identificó cuatro tipos de condiciones de identidad sobre la base de si el adolescente ha pasado ( o pasa) por una crisis. Para este autor la crisis se define como un período de toma activa y consciente de decisiones en el se examinan y evalúan varias alternativas, y el compromiso es la aceptación de un conjunto de opciones políticas, sociales, religiosas y vocacionales. Marcia indica que los adolescentes que han conseguido una identidad, son más independientes, responden mejor al estrés, tienen metas más realistas y muestran una mejor autoestima que los adolescentes de cualquiera de las otras categorías, a su vez destaca que las identidades nunca son estáticas y permanentes, incluso cuando parece que el adolescente ha alcanzado la identidad pueden ocurrir otros cambios. A continuación se exponen las cuatro condiciones de identidad:

<b>Condición</b>	<b>Características</b>
Confusión de roles	Se caracterizan por una falta total de compromisos y por no haber experimentado una crisis de identidad. Son individuos cuyas convicciones políticas, sociales y religiosas son ambiguas o no las tienen, además carecen de aspiraciones vocacionales.
Exclusión	Es un fuerte compromiso con una identidad sin haber pasado por una crisis. Las decisiones son tomadas por otros (padres o amigos) y el adolescente las acepta sin cuestionarlas
Moratoria	Los adolescentes en moratoria hacen compromisos vagos y tornadizos, en este sentido están en crisis. Pero es una crisis benéfica para la mayoría, porque sin una moratoria corren el riesgo de tomar un compromiso prematuro o de una falta permanente de éste.
Identidad lograda	Los adolescentes que han pasado por una crisis (una moratoria) y han elegido

### ***2.4.2 Pensamiento adolescente***

El desarrollo cognitivo se refiere al desarrollo de la capacidad de pensar y razonar. Los niños (entre 6 a 12 años de edad) desarrollan la capacidad de pensar en forma concreta (operaciones concretas) como por ejemplo, combinar (sumar), separar (restar o dividir), ordenar (alfabéticamente o por clase) y transformar objetos y acciones. Estas operaciones también son llamadas concretas porque los objetos y hechos sobre los que se está pensando se encuentran físicamente presentes frente al niño.

La adolescencia es la etapa que marca el comienzo del desarrollo de procesos de pensamiento más complejos (también llamados operaciones lógico-formales), entre los que se encuentran el pensamiento abstracto (por ejemplo, posibilidades), la capacidad de razonar a partir de principios conocidos (construir por uno mismo nuevas ideas o elaborar preguntas), la capacidad de considerar distintos puntos de vista según criterios variables (comparar o debatir acerca de ideas u opiniones) y la capacidad de pensar sobre sí mismo. Esta etapa descrita por Piaget inicia a partir de los 11 ó 12 años.

En esta etapa como anteriormente describimos se desarrolla la capacidad de manejar abstracciones y lo hipotético, es decir, los adolescentes pueden imaginar todas las posibilidades y luego ponerlas a prueba, a diferencia de la etapa de operaciones concretas que le antecede en donde el niño prueba todas las combinaciones al azar. Esta capacidad de abstraer va más allá de la escuela y se aprecia también en los pensamientos sobre sí mismos.

Sin embargo, la descripción de las etapas de pensamiento desarrolladas por Piaget no siempre es una descripción exacta, por ejemplo, las operaciones formales no siempre comienzan a los 11 ó 12 años, y en muchas ocasiones este tipo de pensamiento no se encuentra ni en los adultos (Le Francois, 2001).

Una explicación complementaria a la de Piaget, es el enfoque del procesamiento de información, que explica los cambios cognoscitivos en la adolescencia en tres áreas:

- Aumentan los conocimientos concretos, además existen más relaciones y asociaciones en la información que poseen.
- Aumenta su capacidad de memoria y atención, además cuentan con estrategias cognoscitivas más desarrolladas y sistemáticas que les permiten formular hipótesis.
- Mayor conciencia de la capacidad de supervisar, evaluar y controlar las estrategias cognoscitivas (Le Francois, 2001).

Cabe mencionar que las características del pensamiento adolescente están íntimamente relacionadas con la personalidad adolescente.

### ***2.4.3. Características de la personalidad del adolescente***

De acuerdo con Rice (2000), se dividen en 5 las características principales del adolescente:

#### *A. Idealismo*

La capacidad de los adolescentes por el pensamiento reflexivo les permite evaluar lo que aprenden. Su capacidad para diferenciar lo posible de lo real les permite distinguir no sólo como es el mundo adulto, sino también cómo debiera ser, especialmente bajo circunstancias ideales. Esta capacidad de los adolescentes para captar lo que es y lo que debiera ser, los hace idealistas, ya que descubren que lo actual es peor que lo ideal y se hacen observadores críticos de las cosas. Asimismo, los adolescentes se hacen defensores de los desvalidos, ya que pueden identificarse fácilmente con la debilidad y la pobreza. Sin embargo, Elkind afirma que los adolescentes se rebelan de forma verbal más no en los actos.

#### *B. Hipocresía*

Debido a la discrepancia entre lo que dicen (idealismo) y lo que hacen (conducta), a los adolescentes se les acusa en ocasiones de hipocresía. Los adolescentes en la etapa temprana tienen la capacidad para formular principios generales, por ejemplo “no debes contaminar”, pero carecen de la experiencias para ver la aplicación de estas reglas generales en la práctica específica; esto se debe a una inmadurez intelectual. Los adolescentes creen que si pueden concebir y expresar altos principios morales, ya no tiene que hacer nada concreto. Además la capacidad de los adolescentes para pensar sobre ellos mismo y la sociedad, también conduce a otra manifestación: pretender ser lo que no son.

#### *C. Creatividad*

Algunos adolescentes se vuelven menos creativos en esta etapa, debido a las presiones de sus pares. Suprimen su individualidad y comienzan a vestirse, actuar y pensar como otros grupos a los que desean pertenecer. Sin embargo, los adolescentes que creen en sí mismos, están dispuestos a arriesgarse haciendo cosas creativas.

#### *D. Soñar despierto*

Es una de las consecuencias de la capacidad para pensar en sus propios pensamientos, y puede ser útil para examinar la conducta alternativa y las soluciones a los problemas por medio de la imaginación.

#### *E. Egocentrismo*

En los adolescentes se desarrolla una forma de egocentrismo, que se manifiesta de dos formas: la *audiencia imaginaria* y las *fábulas personales*. A medida que los adolescentes desarrollan la capacidad para pensar sobre sus propios pensamientos y su persona, se hacen más egocéntricos, vergonzosos, e introspectivos. Se preocupan tanto por ellos mismos, que piensan que los demás también están preocupados por su apariencia y su conducta y los están juzgando, creen que son el “centro de atención”, a esto se le llama audiencia imaginaria. La fábula personal es la creencia de los adolescentes de que son únicos, especiales, afortunados, invulnerables o inmortales, ejemplo de ello son las frase “eso a mí no me va a pasar”, “No quedaré embarazada”, ó “No me haré adicto a las drogas, las tomo por diversión”

#### **2.4.4. Conducta adolescente de alto riesgo**

El pensamiento egocéntrico de los adolescentes, reflejado por la audiencia imaginaria y las fábulas personales está estrechamente relacionado con conductas de alto riesgo. Por ejemplo Greene y colaboradores (1996 en Le Francois, 2001) descubrieron que las mediciones de público imaginario y fábula personal pueden ser muy útiles para predecir comportamientos peligrosos, ya que puntuaciones elevadas en estas escalas están asociadas con correr riesgos.

Las conductas imprudentes de los adolescentes, consisten en hacer cosas que reconocen como peligrosas pero que subestiman deliberadamente y por lo tanto, no toman las precauciones para protegerse. Esta tendencia a subestimar la probabilidad de resultados negativos para sí mismos, es un reflejo de su fabula personal de invulnerabilidad, y es un factor que explica el que corran riesgos (Le Francois, 2001).

Otro factor asociado a las conductas de alto riesgo, es la búsqueda de sensaciones, que es un deseo de correr riesgos por las sensaciones que producen. Además de la influencia de los

compañeros que contribuyen a la probabilidad de realizar conductas imprudentes (Le Francois, 2001).

### ***2.5. Amistad y adolescencia***

Los adolescentes tienen una necesidad urgente de pertenecer, el grupo de compañeros y amigos es una fuente importante de información y una oportunidad de socialización. Las relaciones con los amigos y pares cambian durante la adolescencia en diferentes formas:

- Los cambios cognitivos de los adolescentes hacen posible que las relaciones en esta etapa sean más profundas, lo que conlleva a un mejor entendimiento de los otros. La amistad posibilita una exploración de sentimientos y pensamientos mutuos.
- La amistad con los pares incrementa el entendimiento de sí mismo, ya que los adolescentes descubren sus sentimientos a través de las relaciones con sus pares.
- Ser miembro de un grupo de amigos contribuye al desarrollo de la identidad propia, ya que el grupo de amigos brinda la posibilidad de jugar varios roles dentro de él.
- Un nuevo tipo de relación, el noviazgo, surge en la adolescencia.

Comparado con los niños, los adolescentes tienen una gran capacidad de entendimiento mutuo, en esta etapa los amigos comparten sus experiencias e historias de vida, lo que profundiza la relación. Esta capacidad de autorevelación explica las horas que gastan los adolescentes hablando por teléfono o cara a cara. A su vez desde la niñez hasta la adolescencia media los jóvenes desean mayor intimidad (entendimiento de los sentimientos de otros, el conocimiento de la personalidad y preferencias de los amigos) en sus relaciones y reportan tener más amigos íntimos (Collins y Repinski, 1994 en Shaffer, 2000). Relacionado con la intimidad, también existe un compromiso profundo entre los amigos adolescentes, ya que las amistades en esta etapa son más leales y fieles que en la niñez, debido a esto la habilidad de guardar secretos es muy importante en los adolescentes. Su sensibilidad los hace vulnerables a las traiciones.

La naturaleza de la amistad cambia con el transcurso de los años. En la adolescencia temprana y medía hay un incremento en la intimidad y el compromiso, mientras que los adolescentes con capaces de tener un gran número de amistades (Selman, 1980 en Shaffer, 2000).

También existen diferencias entre hombres y mujeres en la amistad, ya que las chicas reportan con mayor frecuencia amistades íntimas con personas del mismo sexo que los chicos, además de conocer cuestiones privadas de sus amigas. Sin embargo, las chicas reportan el doble de desacuerdos con sus amigas en comparación con los chicos (Hartup y Laursen, 1993 en Shaffer, 2000) Por último, los chicos reportan que los conflictos con sus amigos se deben a que los presionan a hacer cosas, mientras que las chicas se pelean porque se divulgó algún secreto

### ***2.5.1 Cambios en los grupos de pares***

Los grupos de compañeros varían de tamaño, intereses y estructura. Pueden constar de dos o tres personas del mismo sexo, tal vez los mejores amigos o de un grupo más nutrido de personas del mismo o diferente sexo. Sin embargo, las relaciones con los pares durante la adolescencia son complejas, ya que ahora deben de combinar amistades con personas del mismo sexo (como lo hacían en la niñez) y con personas del sexo opuesto en grupos mixtos (hombres y mujeres)(González, 2001).

La importancia de pertenecer a un grupo se incrementa dramáticamente de la niñez a la adolescencia. En los adolescentes tempranos, la conformidad a las normas del grupo es altamente valorada, así como pertenecer a un grupo popular. Estas conductas disminuyen en la adolescencia tardía.

Dos estructuras de grupo muy importantes en la adolescencia son los *grupos pequeños* y los *grupos grandes*. Un grupo pequeño está conformado por amigos íntimos en su mayoría del mismo sexo que pasan gran parte del tiempo juntos y no aceptan fácilmente nuevos miembros, esta es la estructura dominante en la adolescencia (Brown, 1990 en Shaffer, 2000). Un grupo grande está conformado por personas de ambos sexos, menos exclusivo, en el que se conoce a muchas personas de manera superficial, los integrantes comparten intereses, habilidades, actitudes y estilos de vestir. Los grupos grandes están compuestos por grupos pequeños, pero no todos los grupos pequeños forman parte de un grupo grande. Algunos de estos grupos

grandes son comunes en las escuelas: el grupo de “élite” que está compuesto por dos tipos distintos( los estudiantes dedicados a los deportes y los “populares”), mientras que del lado opuesto se encuentra el grupo de “solitarios” y “ñoños”, aunque el grupo de compañeros más grande es el de los “normales”.

Durante la adolescencia, la importancia de pertenecer a grupos pequeños y grandes primero incrementa y luego declina. Ser miembro de un grupo pequeño es muy importante en la secundaria y disminuye en la preparatoria (Shrum y Check, 1987 enShaffer2000 ).

La vida social de los adolescentes tardíos esta enfocada en amistades específicas y relaciones románticas. Los grupos grandes aparecen en la adolescencia temprana, en la preparatoria se diferencian y al término de está disminuye la importancia de ser identificado como miembro de un grupo grande. En la adolescencia temprana, la pertenencia a estos grupos brinda una identidad social, un lugar para la interacción social y la formación de amistades. Posteriormente, los adolescentes desarrollan una identidad individual y confían en sus habilidades sociales por lo que estos grupos pierden su función.

### ***2. 5. 2. La influencia de los compañeros***

Un tema de gran interés para los padres y maestros es la influencia de los compañeros en la conducta y el desarrollo de los adolescentes.

El grado de conformidad al grupo de compañeros cambia de la niñez a la adolescencia (Gavin y Furman, 1989). La fase más crítica en donde los adolescentes actúan como sus compañeros es alrededor de los 12 ó 13 años, posteriormente a los 16 o 17 años comienza a declinar, asimismo los adolescentes más jóvenes experimentan más conflicto cuando se encuentran en situaciones que enfrentan a sus padres y compañeros.

La fuente de influencia también hace la diferencia en la conformidad, ya que en general los adolescentes son más influenciados por amigos de mucho tiempo que por meros conocidos.

En algunas ocasiones, los padres ven la pertenencia de sus hijos a un grupo como una señal de que su influencia está decayendo y creen que sus hijos pueden perder los valores que se les han enseñado. Sin embargo, la influencia de los compañeros no reemplaza la influencia de los



padres, la cual permanece aunque la influencia del grupo se incremente (Chassin y Sherman, 1985 en Shaffer, 2000). Además los padres y los compañeros tienden a influenciar diferentes aspectos de la vida del adolescente. Los compañeros tienen una gran influencia en conductas superficiales como la forma de vestir y los manierismos, mientras que los padres influyen los valores y las creencias.

## ***2.6. Soledad y carencia afectiva de los adolescentes***

En la actualidad, los marcados cambios estructurales, sociales y culturales han modificado las formas básicas en que las personas establecen sus contactos interpersonales. El debilitamiento de los vínculos familiares, la acentuación del individualismo, hasta el nivel del egoísmo han ocasionado un serio riesgo para la salud física y mental de las personas (Tapia, Fiorentino y Correché; 2003).

Los individuos tienden a percibirse como constituidos por un cuerpo de necesidades que deben ser satisfechas constantemente y aunque establezcan vínculos con otros, la progresión del individualismo que destruye los vínculos comunitarios de sostén, hacen que se encuentren fundamentalmente solos entre otros individuos que persiguen su propia satisfacción.

A pesar de que se tiende a relacionar la juventud con la edad de la sociabilidad, la experiencia de soledad se hace clara en la adolescencia temprana y media, momento de la vida en la que se observa un doble movimiento con sus figuras de apego, se desapega de los padres y busca nuevas relaciones con sus pares (Tapia, Fiorentino y Correché; 2003). Algunos jóvenes optan por seguir siendo infantiles y utilizan una relación estrecha con los padres para justificar el desinterés en las amistades. Sin embargo, la mayoría de los adolescentes afrontan el dolor de renunciar a los lazos de la infancia y soportan cierta soledad mientras sustituyen estos vínculos por nuevas relaciones.

La soledad es definida como una experiencia desagradable y angustiante cuando las relaciones sociales del individuo no llegan a satisfacer sus necesidades de compañerismo. Entre más grande sea la diferencia entre la amistad y compañerismo que a una persona le gustaría tener y la que realmente tiene, es más probable que se sienta sola (Kimmel y Weiner, 1998).

Robert Weiss (1973 en Kimmel y Weiner, 1998) estableció hace años una distinción útil entre soledad social y soledad emocional. La *soledad social* deriva de sentimientos subjetivos de

que uno carece del número suficiente amigos o de una red adecuada de relaciones sociales, es decir, se refiere a un déficit en la cantidad de relaciones. La *soledad emocional* es el resultado del sentimiento de que uno carece de relaciones íntimas y estrechas con otras personas, es decir, hace referencia a la cualidad de las relaciones. El sentimiento de soledad no es fenómeno aislado, ya que los jóvenes que dicen estar solos, también declaran que se sienten inferiores a otras personas, incapaces de hacer amigos y conservarlos, incompetentes en las actividades académicas y sociales lo cual incrementa la vulnerabilidad de los adolescentes a permanecer solitarios; asimismo, el sentimiento de soledad esta íntimamente ligado con escasas habilidades sociales, por ejemplo, son insensibles a las necesidades de los demás, tienen dificultades para entablar y mantener conversaciones, y se sienten torpes e incómodos en situaciones de grupo (Kimmel y Weiner, 1998).

Pret, Andrews y Collett (1994 en Tapia, Florentino y Correche, 2003) afirman que la soledad fue descrita en la adolescencia vinculada con el fracaso en la satisfacción de necesidades de relación con pares (compañeros) y relaciones íntimas, es decir, con deficiencia en la obtención de un sentido de comunidad y un sentimiento de pertenencia. Los adolescentes suelen tener altas expectativas acerca de sus habilidades y posibilidades sociales (ser exitosos socialmente) (Tapia, Florentino y Correché; 2003). Todos en algún momento hemos experimentado momentos de soledad, sin embargo, la soledad que es recurrente favorece sentimientos de alienación y de incapacidad social, sobre todo en los adolescentes.

Aunque se ha observado que los jóvenes que dicen sentirse solos participan en menos actividades sociales, tienen menos amigos y experimentan menos intimidad y reciprocidad en sus amistades, podemos afirmar que la soledad es una experiencia subjetiva, es decir, depende de cada persona. Por ejemplo, hay personas que debido a su temperamento tienen necesidades modestas de interacción social e intimidad y pueden sentirse satisfechas con compañeros ocasionales y con un grado moderado de intimidad con sus amigos; mientras que existen otras que parecen tener una necesidad insaciable de estar rodeado de amigos o compañeros y puede sentirse solo a pesar de estar rodeado de personas, por lo que es importante señalar que la soledad no esta forzosamente ligada a estar físicamente solo (Kimmel y Weiner, 1998).

Las actitudes de los compañeros y pares tienen un gran impacto en la forma en que los jóvenes se sienten consigo mismos, en especial durante la adolescencia temprana y media. Los

adolescentes solitarios se vuelven espectadores pasivos cuyo mundo les pasa de largo sin hacerles caso; ignorados contemplan en ocasiones con envidia a sus compañeros (Kimmel y Weiner, 1998). Los sentimientos de soledad entre los adolescentes se manifiestan claramente cuando los demás se la están pasando bien por ejemplo los viernes o los sábados en la noche, es decir, los sentimientos de soledad se deben a que el individuo está solo en actividades que normalmente comparten un grupo de personas, mientras que estar solo puede ser exactamente lo que el individuo necesita y desea.

Existen ciertos factores que agravan este sentimiento de soledad entre los adolescentes, por ejemplo, la soledad es excesivamente molesta en los adolescente que han sufrido el aislamiento de sus compañeros durante la primaria; asimismo, los traslados de una ciudad o de una escuela a otra pueden contribuir al sentimiento de soledad, tristeza e irritabilidad sobre todo en la adolescencia temprana. Además los jóvenes susceptibles a sentirse solos tienden a atribuir esta falta de compañeros y amigos a causas internas (por ejemplo la forma de ser) y estables (que no cambian), en cambio, los adolescentes que evitan la soledad o la superan explican su soledad por causas externas e inestables.

### ***2.7. Factores protectores del adolescente***

Se denominan factores protectores a las circunstancias, características, condiciones y atributos que facilitan el logro de la salud integral del adolescente y sus relaciones con la calidad de vida y el desarrollo de estos como individuos y como grupo (Rutter, 1992 en Rojas, 2001) Los factores protectores pueden ser estilos de vida adquiridos en los grupos sociales, la familia, los amigos, la escuela u otros, que puedan generar patrones conductuales sanos de los que los jóvenes puedan hacer uso consciente o inconsciente (González y Yedra,2006).

Alguno de estos factores puede estar en las personas mismas: Son las características, logros o atributos presentes, antes, durante y después de la adolescencia; otros pueden estar presentes y operar en el ámbito de la familia (Pérez y Mejía, 1998 en Rojas, 2001). Según Rutter (1992 en Rojas, 2001) un mismo factor puede ser de riesgo y/o protector según las circunstancias.

La *resiliencia*, es un término que esta estrechamente con los factores protectores y hace referencia a la capacidad del ser humano de recuperarse de la adversidad y más aún, transformar factores adversos en elemento de estímulo y desarrollo. Se trata de la capacidad de

afrontar de modo efectivo eventos adversos que pueden llegar a ser un factor de superación (Rojas , 2001).

Al hablar de factores protectores debemos considerar los siguientes aspectos:

- ✓ Las personas, familias y sociedades deben estar conscientes de los factores protectores, valorarlos, incorporarlos o reforzarlos.
- ✓ Debe reconocerse los efectos positivos de estos factores no solo en la adolescencia sino a lo largo de la vida.
- ✓ Los factores de riesgo y protectores no son resultado del azar, son el resultado de procesos iniciados desde hace mucho tiempo.
- ✓ Los factores protectores son susceptibles de fortalecimiento y también pueden debilitarse ó desaparecer (Rojas, 2001).

Algunos factores protectores del adolescente, obtenidos de diversas investigaciones ( Serrano, 1995; Rutter,1992; Smith et al, 1998 en Rojas, 2001) son los siguientes:

1. Autoestima, autoconcepto y autoeficacia adecuados, además de un sentido de pertenencia e identidad grupales.
2. Construcción de proyectos de vida viables.
3. Escalas de valores congruentes con un desarrollo espiritual adecuado, en las que el amor, la verdad, la libertad, el respeto, la responsabilidad y otros valores, se practiquen debidamente y en los ambientes apropiados.
4. Estructuras y dinámica familiares congruentes con los procesos básicos y las funciones de la familia.
5. Familias y sociedades dispuestas a trabajar por una niñez, adolescencia y juventud saludables.
6. Ambientes familiares, escolares, laborales, deportivos y recreativos que sean saludables y propicios para el desarrollo de la gente joven de ambos sexos.

7. Niveles crecientes de auto cuidado y de responsabilidad tanto en hombres como en mujeres en relación con su salud reproductiva.

8. Ayuda mutua y existencia y uso adecuado de redes sociales de apoyo (Rojas, 2001).

## CAPÍTULO III. LA AUTOESTIMA Y LA EDUCACIÓN

### *3.1 Autoestima*

Tanto el termino de Autoestima y sus derivados presentan una reciente historia dentro de la educación, debido a que el concepto como tal no se manejaba, ya que se hablaba de la autoimagen o del autoconcepto positivo o negativo (Voli, 2002).

Por otro lado en 1965 Rosenberg M. “abrió esta dimensión de la auto-estima a principios de los años setenta y en la actualidad incluye el examen de las relaciones entre la auto-estima y los principales problemas sociales contemporáneos como el abuso de sustancias, el embarazo adolescente, el fracaso escolar y la delincuencia” (Chris,2001), gracias a esto se le logra hacer una relación entre autoestima y rendimiento escolar.

Branden (2003) presenta una definición muy interesante de la Autoestima la cual se menciona a continuación: “La Autoestima es la experiencia de ser aptos para la vida y para las necesidades de la vida. Más específicamente consiste en:

- a) Confianza en nuestra capacidad de pensar y afrontar los desafíos básicos de la vida.
- b) Confianza en nuestro derecho a ser felices, el sentimiento de ser dignos, de merecer, de tener derecho a firmar nuestras necesidades y a gozar de los frutos de nuestros esfuerzos”.

Esto nos lleva a pensar que el ser humano debe tener la confianza en sí mismo, ya que le permitirá sentirse capaz de realizarse las cosas sin temor a que todo lo que haga le salga mal, tomando esto en cuenta, para la educación es muy importante ya que se enlistan alumnos que poseen una confianza en sí mismos por ello no habrá excusa, de una respuesta negativa, simplemente se le inculcara que debe intentarlo y si falla tendrá que reconocer que se equivoco y volverá a realizarlo, ya que todos están capacitados a la primera vez o en muchas y no por ello el ser humano se va a rendir.

Una vez que se ha presentado una idea clara de lo que es la Autoestima es interesante referirnos a algunos enfoques que nos proponen.

### 3.2. *Enfoques de Autoestima*

De acuerdo con lo que plantea Castro Posada (2006) hace referencia a los enfoques de:

- La Autoestima como posición central de un continuo.
- La Autoestima como actitud hacia sí mismo.
- La Autoestima como evaluación personal.

El primer enfoque que presenta Castro (2006) menciona que el ser humano posee una autoestima, no se debe de considerar ni más ni menos que otra persona.

A partir de su conocimiento y aceptación de sí mismo le transmitirá un sentimiento de tranquilidad, de felicidad y sobre todo se sentirá contenta de ser quien es.

Mientras que el segundo enfoque que se refiere a la Autoestima como una actitud de predisposición que guía los sentimientos y las conductas de acuerdo al conocimiento que tenga la persona de sí misma, la actitud se enfoca hacia la persona misma (Castro, 2000).

Dentro de esta clasificación Castro nos propone la autoestima como evaluación personal, que se determina mediante esta misma, es decir una calificación de sí misma, de ahí que se defina como un conglomerado de pensamientos, percepciones, evaluaciones, sentimientos y conductas las cuales están dirigidas hacia nosotros mismos, el resultado obtenido se verá reflejado en lo que hemos alcanzado hasta el momento de nuestras vidas..

Finalmente Cardenal Hernández Violeta (2000) presenta el siguiente enfoque:

- ❑ Enfoque Cognitivo Fenomenológico. Menciona que la “autoestima está considerada por ellos también desde un punto de vista descriptivo, pero, y sobre todo, como:
  - ❑ Una de las necesidades básicas que la persona tiene que satisfacer y mantener para lograr un equilibrio adecuado.
  - ❑ Un determinante fundamental, en la motivación de la personalidad, en general.” (Cardenal, 2000).

La Autoestima es una necesidad que el individuo necesita cubrir, pero a su vez le sirve para alcanzar una motivación, lo cual le impulsará a realizar cosas.

Para profundizar con respecto a la Autoestima se hará mención de algunas características.

### ***3.3. Características de la Autoestima***

El ser humano requiere de algunos elementos que le permitan no ser vulnerable ante situaciones de tipo familiar, social, económico, sentimental, académico, profesional, etc.

Para ello la confianza que posee el ser humano de sí mismo le permitirá ser competente en su propia vida. El ser competente implica estar preparado para desarrollarse en este mundo. Y para esto requerimos de la Autoestima.

La Autoestima se va construyendo a partir de la propia historia personal, misma que favorecerá o dificultará según sea el caso del desarrollo del mismo.

El sí mismo se refiere a la persona en sí, en cuanto a las actitudes, pensamientos, etc., que se tienen de uno mismo, dependiendo en gran medida del contexto en el que se desarrolló y en el que actualmente le rodea.

Para poder fortalecer la Autoestima de un alumno es importante transmitirle una aceptación, seguridad y un respeto, reconociendo sus virtudes, pero también haciéndole ver sus defectos.

De tal manera que se considera que la Autoestima es un elemento básico dentro del crecimiento personal, que permite fortalecer la responsabilidad, haciéndose cargo de su propia vida (Voli, 2002).

Así mismo también “La Autoestima juega un papel muy importante en la vida de las personas tanto que influyen en todo lo que el individuo hace”. (Vidal, 2000). Por consiguiente se pretende que se pueda estimular de manera positiva la Autoestima del adolescente para incidir en su rendimiento escolar.



Por otro lado la Autoestima también involucra otros factores como:

- ❖ Autoconocimiento.
- ❖ Forma de ser y estar.
- ❖ Autoconcepto.
- ❖ Satisfacción.
- ❖ Apreciación.
- ❖ Actitud.
- ❖ Percepción
- ❖ Afectividad.

Cada uno de estos factores no determina a la autoestima, sino la conforma.

Desde pequeños estos factores se van desarrollando, así como también la Autoestima, misma que dependerá del conocimiento previo que el adolescente vaya teniendo de la vida.

En ocasiones se maneja alta o baja autoestima, sin embargo definir cada una implicaría entrar en contradicciones, por que se manejan ciertos parámetros para determinar si alguien tiene baja o alta Autoestima, de tal manera que en este trabajo no se manejan ambas definiciones.

Sin embargo se hace mención de algunas características que permiten conocer la Autoestima.

- a) La persona se autoconoce.
- b) Se acepta a sí misma.
- c) Tiene confianza en sí misma.
- d) No divaga en sus decisiones.
- e) Valora y respeta a los demás.
- f) Acepta sus defectos, pero reconoce sus virtudes.

La autoestima en la adolescencia es importante, ya que es la parte en la que los adolescentes se aceptan con todos sus cambios que comienzan a tener, sin hacerse menos, pero para que se pueda reforzar o modificar la Autoestima que traen desde niños , es necesario el apoyo de sus padres, de sus maestros, amigos, compañeros, etc.

De tal manera que la escuela, la sociedad y la familia juegan un papel muy importante ya que permitirá brindarle al adolescente los elementos necesarios para su vida.

### ***3.3.1. Sociedad y Autoestima***

La sociedad cumple una función muy importante para la persona, ya que a partir de la cultura de esta, la familia adopta diferentes pautas o formas de vida que son transmitidas a sus miembros y determinan o ayudan a formar la personalidad de cada uno, teniendo a esta como modelo social.

Las personas que tienen poca confianza en su capacidad dentro de la sociedad, tienden a buscar roles sometidos y evitan las situaciones que requieren asumir responsabilidades.

En nuestra sociedad el nivel de Autoestima de una persona está en cierta medida, ligado a lo que hace para ganarse la vida. Por ejemplo: un hombre puede alcanzar una posición social elevada y tener, no obstante una baja Autoestima. Puede tener conciencia de la importancia que tiene, pero aún así considerarse a sí mismo, un ser humano despreciable, indigno de respeto y del afecto de los demás. “Puede experimentar sentimientos crónicos de inferioridad porque no es bien parecido...”, puede sentir que es físicamente débil o un cobarde, o puede considerarse condenado a causa de su identidad étnica.

Los criterios mediante los cuales, las personas se evalúan a sí mismas son culturales. Algunos de estos criterios son: si es gordo, flaco; lindo, feo; blanco, negro; rubio, moreno, o si tiene la capacidad para luchar, honestidad, capacidad para soportar el dolor, la astucia para ganar dinero,, los modales, la capacidad para manipular a las demás personas, etc.

Toda persona se ve así misma desde el punto de vista de los grupos en que participa y todo aquello que piensen de uno influirá positiva o negativamente en la personalidad o forma de pensar.

A partir de todo esto me atrevo a decir que la Autoestima se educa de un ambiente llamado escuela donde el profesor será un maestro que permitirá el reforzamiento de esta Autoestima vaya en ascendente y donde podrá resaltar las cosas se le facilitan al alumno y en las que donde hayan fallas pueda trabajar y así llegar a optimizarlas gradualmente; pero en donde sobre todo se aprenderá el alumno a quererse, aceptarse y conocerse así mismo; permitiendo

que el ambiente escolar sea agradable y de esta manera permitirá un máximo rendimiento escolar con mejores resultados.

### ***3.3.2 Rendimiento escolar***

Tema polémico se ha vuelto el rendimiento escolar, debido a que muchas escuelas en su mayoría presentan algunos casos de bajo rendimiento por parte de los alumnos.

Está demostrado que actualmente, tanto la personalidad, las aptitudes y el autoconcepto, son el conjunto de autoesquemas que organizan las experiencias pasadas y que son usados para reconocer e interpretar los estímulos relevantes en el ambiente social. El autoesquema es una creencia y opinión sobre sí mismo que determina el modo en que la organiza, codifica y usa la información que nos llega sobre nosotros mismos.

De acuerdo con Robles(1995) el autoconcepto es el concepto que cada uno tiene de si mismo y consiste en que pensamos los que somos. Los rasgos físicos y psíquicos, cualidades y defectos. Y se desarrolla cuando se emplea el lenguaje interior, cuando la persona entabla un dialogo consigo mismo, en el cual se dice y explica el valor y las aptitudes que posee. Por eso, el dialogo interior se constituye en una fuerza para el autoconcepto.

### ***3.3.3. Conceptos de rendimiento escolar***

García (2000) menciona que anteriormente se creía que el rendimiento era el resultado de una mala o buena voluntad del mismo alumno, lo cual hacia que se olvidaran los factores individuales y sociales. Se creía que el rendimiento se podía controlar el alumno, pero se descubrió que efectivamente hay factores que intervienen en el rendimiento y por lo tanto no puede ser controlado del todo por el alumno.

Ahora bien desde la concepción teórico-práctica se define al rendimiento escolar así “Este tipo de concepción parece ser la mejor, porque se aproxima a la compleja conceptualización del rendimiento escolar. Según ella se concibe el rendimiento como fruto de un conjunto de factores derivados del sistema educativo, de la familia y del propio alumno en cuanto a persona en continua evolución”.(García, 2000:16). El rendimiento es la contribución de varios factores externos a la escuela que permitirán la realización de las actividades del adolescente en la misma.

Bajo esta conceptualización se trabaja el rendimiento escolar, así como también se toman en cuenta los factores que intervienen, que afectan o favorecen a este.

### ***3.4. Características del rendimiento escolar***

El bajo rendimiento escolar debe considerarse como un problema actual debido a que es un fenómeno que se presenta en las escuelas de cualquier nivel.

En los últimos años se ha logrado un relevante avance, ya que se ha traspasado a responsabilidad del rendimiento de los alumnos al plano familiar, al medio y posteriormente a los lugares educativos donde da como resultado una nueva interpretación (García, 2000).

De acuerdo a las investigaciones realizadas en 1970 se empieza a dar cuenta que no solamente el alumno es el responsable de su rendimiento, sino que también el profesor y el orientador ya que son los que están a cargo del alumnado.

El rendimiento escolar no solamente se puede medir con pruebas (exámenes), por que no es la única ni suficiente forma de medir, hay otras cosas que piden ser tomadas en cuenta para saber en que se está mejorando o en su caso, que es lo que está fallando.

Los parámetros a tomar en cuenta son la actitud, el comportamiento, el interés que puede mostrar hacia la escuela, el interés por descubrir en qué materias se es bueno, de tal manera que podrá manifestar lo que le gusta y se le facilita hacer.

#### ***3.4.1. Autoestima y rendimiento escolar***

Uno de los tantos objetivos que la educación tiene y de la cual se considera importante, es que niños y adolescentes sin importar sexo, raza o legión, se les debe proporcionar una plena formación de tal manera que se le permita o ayude a conformar su identidad esencial.

En relacionar Autoestima y rendimiento escolar tienen un sentido. Ambos temas tienen una importancia igualitaria debido a que en este caso la Autoestima es un factor que puede determinar al ser humano en muchos aspectos de su vida.

En el momento en que los adolescentes afrontan su vida y se encuentran en problemas, y a eso le sumamos una Autoestima deteriorada se obstaculiza el proceso de evolución y por lo tanto se le dificultará resolver problemas.

Se habla de evolución ya que tiene alusión al término de cambio, a una transformación de tal manera que va creciendo.

En este caso nos interesa abordar a los adolescentes , pero hay que se conscientes que este fenómeno no solamente se puede dar en adolescentes sino también en los niños y niñas. Lo podemos observar en los estudiantes debido a que la escuela es el mejor escenario en el que se puede explorar el rendimiento.

Existe una interrogante que consiste en lo siguiente ¿qué tiene que ver el rendimiento escolar con la Autoestima?, ante esta pregunta se desarrolla lo siguiente:

Se considera que las bajas calificaciones, los comentarios de los compañeros, de los maestros y de los propios padres dibujan un autoconcepto que resulta ser perjudicial. Así como las notas pierden su valor formativo y llegan a desvalorizar, pero por el contrario cuando existe una Autoestima positiva la va a fortalecer por la acertada intervención pedagógica, como resultado se da un buen rendimiento escolar. (Alcántara, 2000).

Existe como ya se menciona algunos factores en la escuela y pueden hacer que los alumnos se desarrollen de manera positiva, pero también lo pueden hacer de manera negativa, así que la escuela tiene que dar lo mejor de sí, brindándole los elementos necesarios que le permitan tener desenvolvimiento en la escuela.

Esto se debe también a la mucha o poca aspiración de la cual “se ha podido comprobar como los alumnos con alto nivel, tienen mas confianza en sí mismos y apuntan a tareas moderadamente difíciles y se motivan cuando la tarea es motivante” (García, 2000). Precisamente eso es lo que se estaría buscando en las escuelas, ya que resultaría satisfactorio para todos, el saber que los alumnos están impulsados y motivados. Lo cual implicaría que disminuyera el índice de reprobación y por lo tanto el rendimiento aumentaría.

Desde el ámbito de la educación formal como la no formal se apunta a desarrollar altos niveles de Autoestima en los alumnos para facilitar los niveles de logro académico y personal (Padilla, 2000).

Reconocer que “diariamente vemos indisciplinados payasos, alborotadores, etc. porque así es la imagen de sí mismo que ellos viven y que muchas veces los educadores refuerzan con

sanciones imprudentes”. (Alcántara, 2000). Aquí el problema está en que se visualiza un tipo de comportamiento inadecuado del alumno en la escuela y lo que buscan los maestros es deshacerse de ese chico (a) ya que le está ocasionando problemas.

Como castigo lo mandan suspendido algunos días pero la solución no es esa debido a que va a regresar y hará lo mismo o bien realizará diferentes cosas, en estos casos es muy importante brindarle la atención necesaria para que obtenga seguridad en sí mismo. Estos alumnos realizan unos cambios sorprendentes cuando se consigue reflejar en ellos un autoconcepto elevado.

“Cuando un alumno o cualquier otra persona goza de Autoestima es capaz de enfrentar fracasos y los problemas que se le sobrevengan” (Alcántara, 2000).

Educar es suscitar la Autoestima. Si los educadores descuidan esta tarea, han desertado el trabajo prioritario. Desarrollar y explicar esta afirmación sería apasionante, pero es un tema que nos llevaría lejos.

### ***3.4.2. La familia como factor determinante en la Autoestima y el rendimiento escolar***

El tema de la familia es un aspecto trascendente que permite la socialización del adolescente y de la supervivencia.

La primera relación trascendente en la vida del individuo es la relación familiar, ya que la familia es el inicial y más importante contexto que permite al ser humano desarrollar su Autoestima. Es a través de ella que la persona aprende a mirarse como un ser apto, valioso, importante, digno; aparte de un grupo de referencia que le provee de creencias, criterios, valores y estrategias efectivas para funcionar socialmente o, por el contrario, lo induce a percibirse como alguien, sin valor, insignificante, indigno, solitario y sin pautas claras que seguir para un adecuado funcionamiento. Dependiendo de cómo sea la familia, así será la persona, la cual resultará moldeada por las reglas, los roles, forma de comunicación, valores, costumbres, objetivos y estrategias, que le permitirán adaptarse a su medio (Maracushamer, 2003).

En las familias que se forman y desarrollan con un Autoestima sano, la forma de funcionamiento de sus miembros tienen características particulares. En este contexto grupal las reglas están claras y sus miembros las adoptan como faro de mar para transitar con certeza por las aguas de la vida, aunque se muestran dispuestos a revisarlas e incluso a modificarlas si acaso estas llegarán a quedar desactualizadas y dejarán de guiarlos a puerto seguro. No se siguen parámetros automáticamente, solo por el hecho de que los padres así lo hayan hecho. Hay disposición de buscar lo que conviene a las necesidades de todos los integrantes y no únicamente de algunos.

Cuando la familia se relaciona a través de la Autoestima de sus miembros, existen roles claros y definitivos, lo cual permite a cada uno cooperar responsablemente sin interferir con lo que los demás deben hacer. Cada quien sabe el lugar que ocupa sin usar pasiones oportunistas, ni evasión de las responsabilidades. Los padres actúan en su rol correcto como padres y los hijos saben que son hijos, por lo que hay cosas que deben hacer y reglas que necesitan seguir. Hay autoridades sin maltrato y respeto sin abuso; firmeza sin atropello. (Maracushamer,2003).

Hablando desde la integración de la familia, debemos saber que no todas están constituidas por ambos padres, quienes son los proveedores de lo anterior, hay estructuras que solo se encuentran formadas por la madre e hijo/a, o padre e hijo/a, hay que tomar en cuenta que existen diferentes tipos de familia. Pero en México predominan dos modelos:

- La familia nuclear. Se encuentra conformada por papá, mamá e hijos/as y la ;
- Familia extendida. Esta conformada por los familiares del padre o la madre, por ejemplo: los progenitores, los hermanos u otros familiares más cercanos (Macías, 2000).

El apoyo de los padres hacia los hijos es muy importante, principalmente en sus primeros años es relevante, ya que se deben ir construyendo valores para que en el momento en que lleguen a la adolescencia estos se refuercen y cuando se esté en la edad adulta pueda desenvolverse por sí mismo.

Ambos padres deben de jugar el rol de satisfacer las necesidades de los hijos para permitirle un mejor desenvolvimiento en la sociedad que cada vez está exigiendo personas que tengan confianza en sí mismo, es decir que tengan una buena Autoestima.

Se considera que “Todo ser humano necesita entrar en relación con otras personas que le hagan sentir que es querido y es aceptado, desde sus primeras épocas; el niño necesita, desde que nace, sentir que se le quiere incondicionalmente”. (Sánchez, 2003:42). Si esto se hace se obtienen buenos resultados en cuanto a la Autoestima de los hijos en edades más avanzadas. Hay una línea muy delgada entre las relaciones afectivas y el Autoestima de los hijos debido a que dependiendo de cómo se formaron las relaciones, la Autoestima se ubicará según la situación.

Para que el alumno pueda tener un rendimiento escolar satisfactorio es algo que no sólo dependerá de la escuela, si no de él mismo, de sus intereses y de la familia, por ello la escuela por su parte buscará cubrir algunas necesidades que le permitan desarrollarse en esta misma.

Para cubrir esto en su totalidad falta la parte de la familia que también debe proporcionarle las herramientas suficientes, para que ambas partes fortalezcan el interés del chico por la escuela y a su vez él busque una mejora en su desempeño escolar sin obstáculos, que la escuela o la familia le ponga, así que no tendrá que decir que en la escuela o en la casa (la familia) no le ayudan, no habrá manera de justificarse.

### ***3.5 El educador y la Autoestima***

La “misión de educadores que han asumido los tiene que abocar a promover la felicidad más radical en ellos mismo y en sus alumnos. No tienen ningún derecho a hacer que la vida académica de los estudiantes sea una martirio de continuos sufrimientos flotando en el fracaso continuamente, en cada una de sus actividades.” (Castro, 2000).

Los alumnos tienen derecho a ser felices, los educadores deben de ser felices, y deben hacer que sus alumnos sean felices.

¿No será esta la clave de una relación educativa fructífera tanto para la /el educador, como el educado?

Esta propuesta nace de la convicción de que si el educador, es feliz y se quiere a sí mismo (es decir, tiene un alto nivel de Autoestima, procurara hacer que sus alumnos sean felices y mejoren día a día el cariño que se tienen así mismos. Cuando los educadores promueven el



Autoestima de sus alumnos, están trabajando decisivamente en la dirección de su éxito académico.

Según Cava (2001) el éxito académico mantiene o mejora la Autoestima académica, y la Autoestima académica influye en el rendimiento académico gracias a las expectativas y la motivación. Se trata de inferencias que el profesor hace del rendimiento presente y futuro, y de la conducta general de sus alumnos.

Los alumnos con bajo rendimiento reciben menos elogios y más críticas, mientras que a los de buen rendimiento se les perdonan más errores. Ante esta idea, se les comunica a los maestros, ellos dicen que no es cierto, que a todos se les hace caso, y si uno de los maestros llegase a aceptarlo, dicen “que aunque sea uno salga adelante”.

“Así el profesor es una persona significativa para el alumno, y éste llega a percibir a través del trato diferencial las expectativas que hacen acerca de él, interioriza este concepto de sí mismo con las siguientes percusiones en su rendimiento”. (Cava,2001).

La motivación de los alumnos es fundamentalmente intrínseca, decrece el miedo al fracaso académico y se incrementa la Autoestima y la habilidad de tomar la perspectiva del otro.

“Si el educador empieza a tomar conciencia de los efectos negativos de algunas de sus conductas y las supera, iniciará un proceso de crecimiento y de cambio de actitud. Esta posibilidad de crecimiento es la que le permite la Autoestima y el mejoramiento del rendimiento académico del adolescente”. (Padilla,2000).

## CONCLUSIONES

A la culminación de este trabajo puedo concluir de manera breve que el cambio de niño a adolescencia es como un renacer; ya que el sujeto adolescente es interpretado por un reordenamiento biológico, psicológico y emocional, lo que le obliga a la renuncia del universo infantil para entrar a otro “mundo”. Debido a esto, los adolescentes y sus familias están en un proceso de reorganización y de reestructuración de sus funciones y lugares (no solo en la familia, sino también en el lugar que ahora ocupan y ocuparan en la sociedad), la escuela (como institución) los está dejando solos y sin respuesta, es aquí donde interviene el papel del orientador para brindar el apoyo al núcleo familiar desarrollando en los jóvenes las habilidades propias de la inteligencia intrapersonal e interpersonal, establecer relaciones de convivencia que le permiten mantener su autonomía y su Autoestima. Ya que la Autoestima es un recurso psicológico que permite que las personas se orienten hacia el bienestar y no hacia la autodestrucción, de esta manera no se debe dejar a un lado que una buena Autoestima puede favorecer el desempeño académico del adolescente, aunque no sea una garantía de un excelente rendimiento escolar.

La trascendencia del trabajo de Orientación Educacional es innegable y cada día cobra más fuerza, en los marcos de la comunidad educativa, la necesidad de acrecentar la atención a su instrumentación en la práctica profesional pedagógica, de modo tal, que conduzca a la obtención de los resultados deseados, por lo que aproximarse a su esencia y conocer las criterios que en torno al mismo poseen un espacio en las concepciones modernas.

En el trabajo de formación pedagógica general, se aprecia con claridad que la orientación educacional es un procedimiento de ayuda e intervención desde el punto de vista individual y grupal, extendiéndose su alcance más allá del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Hoy en día se solicita al Orientador para temas personales, escolares, o familiares que van más allá de las funciones tradicionales de apoyo vocacional. Esto no es extraño, si se piensa que la labor del Orientador debe ser lo suficientemente dinámica como para entender la rapidez de los procesos de cambio de la sociedad y ser capaz de hacer comprensibles estos cambios a la comunidad educativa formada por Alumnos, Docentes y Apoderados.

El Orientador es un puente que comunica ámbitos, agentes y actores de la educación; genera enlaces entre el establecimiento y la familia; entre los alumnos y los profesores; entre los alumnos y su propia identidad.

Por otro lado es de suma importancia recordar la influencia que tiene la familia en la Autoestima del adolescente ya que es substancial, como es bien sabido esta es la que trasmite o enseña los primeros y más importantes valores que llevarán al niño a formar, a raíz de estos, su personalidad y su nivel de Autoestima en la etapa de la adolescencia.

Muchas veces los padres actúan de diferentes maneras, que pueden ser perjudiciales para el niño dejándole marcas difíciles y un continuo dolor oculto que influirá en el desarrollo de su vida. Pero también están los que le valoran y reconocen sus logros, sus esfuerzos y la Autoestima que viene desde casa es con lo que puede trabajar el Orientador y dar como resultado un óptimo desempeño en el rendimiento escolar. Así que es un trabajo en equipo de casa/escuela.

De esta manera concluyo que el (la) adolescente que pronto se convertirá en un hombre/mujer puede ajustarse a su ambiente cambiante sólo así se conoce a sí mismo, si sabe cuáles son sus deseos, sus impulsos, sus motivos y necesidades. Tiene que volverse más prudente, más juiciosos y más autónomo. En otras palabras, tiene que volverse más maduro.

## BIBLIOGRAFÍA

Alcántara, J. A. (2000). *Como educar la autoestima*. Barcelona: Ceac ,S.A.

Álvarez G., M. y Bisquerra A., R. (1997). *Los modelos de orientación e intervención psicopedagógica*, en AIDIPE (comp.) (22-25): *Actas del VIII Congreso Nacional de Modelos de Investigación Educativa*, Sevilla, Universidad de Sevilla.

Branden N. (2003). *Los seis pilares de la autoestima*. México: Paidós.

Bisquerra A. ,R. (1992). *Proyecto docente e investigador*. Universidad de Barcelona.

Bisquerra, R. y Álvarez, M. (1996). *Modelos de intervención en orientación*, en Bisquerra, R. y Alvarez, M. (coords.) (331-351). *Manual de orientación y tutoría*. Barcelona: Praxis.

Cardenal H., V. (2000). *El autoconocimiento y la autoestima en el desarrollo de la madurez personal*. S.L. Archidonio (Málaga): Albije.

Castellano, F. (1995). *La orientación en la Universidad de Granada*. Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada.

Castro P., J. A. (2000). *Guía de la autoestima para educadores*. Ediciones Salamanca.

Cava, Ma. De Jesús, y Musito, G. (2001). *La potencia de la autoestima en la escuela*. Barcelona: Paidós.

Diver (1999). Adolescente en R.M. Thomas (ed.) *The encyclopedia of human development and education. Theory, research and studies*. Oxford: Pergamon Press (pp.188-193).

García L., J. (2000). *El rendimiento escolar; los alumnos ante su éxito o fracaso*. Madrid: Popular, S.A.

González ,M. y Yedra, L. (2006.) *La escuela y los amigos: factores que pueden proteger a los adolescentes del uso de sustancias adictivas*. Enseñanza e Investigación en Psicología 11 (1).

González N. (2001). *Psicopatología de la Adolescencia*. México: Manual Moderno.

Kimmel D. & Weiner I. (1998). *La adolescencia: una transición al desarrollo*. España: Ariel Psicología.

Le Francois (2001). *El ciclo de la vida*. México: Thomson Editores.

- Macías V. T. (2000). *Ser adolescente*. México: Trillas.
- Maracushamer Stavchosky, E. (2003). *Orientación Vocacional; decisión de carrera*. México: Mc Graw-Hill.
- Meuly R. (2000). *Caminos de la orientación. Historia conceptualización y práctica de la orientación educativa en la escuela secundaria*. México: Colección Educación.
- Nava O. J. (2001). *La orientación educativa en México, Documento Base, Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación A.C.(AMPO) y Dirección General de Orientación Vocacional de la UNAM*. México.
- Pedraza L., J. (1998). *Procesos individuales y grupales de orientación. Antología del curso*. División de estudios de posgrado, Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma de Tlaxcala. Tlaxcala.
- Repetto T., E.(1994). *Programa de exploración y planificación de la carrera y el empleo (E.P.C.P.)*.
- Repetto T., E., Rus Anega, V. y Balaguer, J.(1995). *Orientación Educativa e Intervención Psicopedagógica*. Educación Permanente. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Rice (2000). *Adolescencia: Desarrollo, relación y cultura*. Madrid: Prentice Hall.
- Robles M. S. (1995). *Manual de desarrollo de la autoestima*. España: MAD,S.L.
- Rodríguez, Ma. L. (1995). *Orientación e intervención psicopedagógica*. CEAC, España.
- Rodríguez M., M<sup>a</sup>, L.(1995). *Educación para la carrera y diseño curricular*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Rodríguez E., S. (coord.), Álvarez, M., Echeverría, B. y Marín, M.A.(1993). *Teoría y práctica de la orientación educativa*. Barcelona: PPU.

- Rojas M. (2001). *Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas en la juventud*. Perú: CEDRO.
- Ruiz E. (2002). *Albores del siglo XXI y Transición Adolescente: Los Adolescentes ante la Crisis Mundial*. *Espiral*, 8 (24) Mayo- agosto, Universidad de Guadalajara.
- Sánchez E., P.A. y Valdés C., A. A.. (2003). *Teoría y práctica de la orientación en la escuela. Un enfoque psicológico*. México: Manual Moderno.
- Santana V., L.E. y Santana Bobilla, P.(1998). *El modelo de consulta / asesoramiento en orientación*. *Revista de Investigación Educativa*, 16, 2, 59 – 77.
- Shaffer, D. (2000). *Psicología del Desarrollo: Infancia y Adolescencia, 5ta. Ed.* México: Thompson.
- Tapia, F. y Correché (2003). *Soledad y tendencia al aislamiento en estudiantes adolescentes. Su relación con el autoconcepto* .*Fundamentos en Humanidades*, 1, 163-172.
- Urteaga M. (2004). *Imágenes Juveniles del México Moderno* en Perez-Islas y Arteaga, *Historias de los jóvenes en México su presencia en el siglo XX*. México: Instituto Mexicano de la Juventud.
- Vélaz de C. y Ureta, M.(1998). *Orientación e intervención psicopedagógica*. Ediciones Aljibe: Granada.
- Vidal D., L. (2000). *Autoestima y motivación: valores para el desarrollo personal*. Magisterio Santa Fe de Bogotá: Magisterio.
- Vidales, I (2008). Orientador Educativo. *La quincena*, 61(30), Retrieved from
- Voli, F. (2002). *La autoestima del profesor*. Madrid: Manual de la reflexión y acción educativa. PC Ed. Distribuidora S.A.
- Padilla, R. (2000). *Autoestima y adolescencia*. *Revista Educativa*